



Facultad de Ciencias Jurídicas

Carrera de Estudios Internacionales

**Conflicto de Yemen y su Influencia sobre la Región
de Medio Oriente (2014-2024)**

**Trabajo de Titulación previo a la obtención del Grado
de Licenciada en Estudios Internacionales**

Autora:

Mary Elisa Zúñiga Cambi

Director:

Damiano Scotton

Cuenca – Ecuador

2026

DEDICATORIA

Para las personas que viven diferentes realidades. Para los que no tuvieron la oportunidad de elegir que sueños querían lograr. Para los que viven con la incertidumbre de si vivirán un día más o alguna guerra les arrebatará su vida o la de sus seres queridos. Para las personas vulnerables que no reciben auxilio a pesar de gritar. Para las personas donde las circunstancias de sus países los silencian. Para las personas cuyos nombres se convirtieron en una cifra más de “daño colateral” Para todas las personas de las que no se habla, que sus circunstancias de vida son un titular más y después quedan en el olvido.

AGRADECIMIENTO

Angélica y Hernán, los pilares que sostuvieron mis
sueños por más pesados que sean.

Fran y Nena. Me sostuvieron en brazos cuando mis
piernas me fallaron, me recordaron de lo que soy capaz.
Me arrastraron hasta cuando yo misma no me movía de
los nervios.

Sofía, Juliana y Carolina. Me llenaron de confianza, me
dieron la seguridad de mostrar quién soy. Ojalá los días
hubieran pasado más lento.

Andrea, Andreita, Amalia y Maca. Nunca faltaba a los
ensayos para no perder la oportunidad de verlas, fueron
mi escape de la rutina y de la realidad.

Damiano. Desde el momento que vi la propuesta de
temática para la tesis supe que era el camino, mientras a
mí me emocionaba todos me preguntaban ¿Qué es
Yemen?

Mary, que en un inicio no sabía si era la carrera
indicada. Que al final logró reconocer lo ancho del
mundo y las diferentes realidades.

Índice de Contenidos

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTO.....	ii
Índice de Contenidos.....	iii
Índice de Figuras.....	iv
RESUMEN.....	v
ABSTRACT.....	vi
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1 EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO, ANTECEDENTES Y ANÁLISIS DE SUCEOS DURANTE EL PERIODO 2014-2024.....	3
1.1 Antecedentes Históricos: Los Inicios.....	3
1.2 Precedentes: La Escalada Del Conflicto.....	6
1.3 Cambios en las Dinámicas del Conflicto: de lo Interno a lo Regional.....	12
1.4 Impacto Humanitario como Consecuencia del Conflicto.....	14
CAPÍTULO 2 EL CONFLICTO DE YEMEN COMO FACTOR DESESTABILIZADOR EN LA REGIÓN DE MEDIO ORIENTE.....	17
2.1 Efecto Domino: Propagación de la Inestabilidad en el Conflicto de Yemen.....	17
2.2 Inestabilidad en Rutas Marítimas.....	21
2.3 Reconfiguración de Alianzas Regionales.....	24
CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA.....	30
CAPÍTULO 4 ACTORES Y SUS ESTRATEGIAS: LA PROLONGACIÓN DEL CONFLICTO.....	32
4.1 Actores Regionales y sus Intereses.....	32
4.2 Actores Extrarregionales y sus Intereses.....	35
4.3 Influencia de los Actores No Estatales.....	36
4.4 Prolongación del Conflicto.....	39
4.5 Estrategias en Busca de Paz sin Éxito.....	42
CONCLUSIONES.....	46
REFERENCIAS.....	50

Índice de Figuras

Figura 1 <i>Mapa Rimland</i>	19
Figura 2 <i>Mapa Shatterbelt según Cohen</i>	21
Figura 3 <i>Ruta Marítima Comercial de Medio Oriente</i>	22
Figura 4 <i>Mapa sobre Distribución Geográfica del Eje de la Resistencia</i>	27

Conflicto de Yemen y su Influencia sobre la Región de Medio Oriente. Periodo 2014-2024

RESUMEN

Esta investigación analiza el impacto del conflicto de Yemen sobre la región de Medio Oriente durante el periodo 2014-2024, abarcando desde el surgimiento de la guerra civil hasta sus distintas etapas de evolución. El objetivo principal es comprender cómo un conflicto local se convierte en un interés regional que amenaza la seguridad humana, las rutas comerciales e incentiva la intervención de actores extrarregionales. Para ello, la tesis se estructura en tres ejes analíticos, primero, la reconstrucción de la evolución del conflicto, desde sus antecedentes históricos y la escalada inicial hasta el cambio de dinámicas que lo transforman de un asunto interno en una crisis regional. Segundo, cómo el conflicto se convierte en un factor desestabilizador en Medio Oriente, propagando la inestabilidad a países de la región, la creciente inseguridad en las rutas marítimas vitales para el comercio global y el tránsito de petróleo, y, la consecuente reconfiguración de alianzas regionales. Y, por último, el análisis de los actores involucrados y sus estrategias, que implican actores no estatales, regionales y extrarregionales; evidenciando que, de acuerdo a sus agendas, están lejos de buscar una solución, perpetuando la guerra mediante; y en conjunto, se analizan las estrategias e iniciativas de paz fallidas y las razones de su fracaso.

Palabras clave: Geopolítica, Guerra civil, Medio Oriente, Relaciones Internacionales, Yemen.

The Yemen Conflict and Its Influence on the Middle East Region. Period 2014-2024

ABSTRACT

This research analyzes the impact of the Yemeni conflict on the Middle East region during the period 2014-2024, covering from the outbreak of the civil war to its different stages of evolution. The main objective is to understand how a local conflict becomes a regional concern that threatens human security, trade routes, and encourages the intervention of extra-regional actors. To this end, the thesis is structured around three analytical axes. First, the reconstruction of the conflict's evolution, from its historical background and initial escalation to the shift in dynamics that transforms it from an internal matter into a regional crisis. Second, how the conflict becomes a destabilizing factor in the Middle East, spreading instability to countries in the region, increasing insecurity in maritime routes vital for global trade and oil transit, and the consequent reconfiguration of regional alliances. And finally, the analysis of the actors involved and their strategies, including non-state, regional, and extra-regional actors; evidencing that, according to their agendas, they are far from seeking a solution, thus perpetuating the war. In conjunction, the failed peace strategies and initiatives are analyzed, along with the reasons for their failure.

Keywords: Civil war, Geopolitics, International Relations, Middle East, Yemen.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se propone analizar la influencia que ha tenido el conflicto de Yemen sobre la estabilidad regional en Medio Oriente durante el período comprendido entre 2014 y 2024, identificando las diferentes dinámicas de poder regional que han emergido y se han consolidado en el marco de esta crisis.

La relevancia de este estudio radica en que, a pesar de la abundante literatura sobre los orígenes y la evolución del conflicto yemení, este solo ha sido abordado de forma esporádica y general. Además, debido a que el desarrollo del conflicto entre 2014 y 2024 continúa afectando la estabilidad de Medio Oriente, ha causado la participación de múltiples actores con agendas a menudo contradictorias.

En particular, el recrudecimiento de las tensiones de rivalidad histórica entre Arabia Saudita e Irán, sumada a la intervención de potencias externas y al progresivo deterioro humanitario, plantea la necesidad de analizar en qué medida un conflicto local como el yemení puede llegar a reconfigurar los equilibrios de seguridad regional. Por ello, la motivación de esta investigación surge, precisamente, del deseo de insertarse en la literatura que está actualmente analizando el papel que desempeña Yemen como espacio de superposición de intereses geopolíticos y la implicación de las repercusiones humanitarias y estratégicas que este conflicto genera.

Para abordar esta problemática, la tesis se estructura en capítulos que se desarrollan de la siguiente manera: primero un análisis de los antecedentes y el desarrollo del conflicto de Yemen en el período de estudio (2014-2024) para analizar las causas estructurales del conflicto, la fallida transición política, la toma de Saná por los hutíes en 2014, la intervención de la coalición liderada por Arabia Saudita en 2015 y la posterior fragmentación del país en múltiples facciones.

Después se analiza el impacto del conflicto yemení sobre las dimensiones geopolíticas de Medio Oriente, con enfoque a la reconfiguración de las alianzas, la incidencia del Mar Rojo y el estrecho de Bab el-Mandeb. El capítulo final, por su parte, determina las estrategias de los actores extra regionales y regionales en relación con el desarrollo del conflicto, donde se identifican los intereses, aliados y estrategias de cada uno, así como su incidencia en la prolongación del conflicto y en la obstaculización de los esfuerzos de paz liderados por Naciones Unidas.

Con esta estructura, la investigación pretende explicar cómo la dinámica del conflicto yemení afecta activamente la estabilidad regional, y, ofrecer un análisis descriptivo-explicativo que contribuya a una comprensión más integral de las tensiones que atraviesan Oriente Medio en la actualidad.

CAPÍTULO 1

EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO, ANTECEDENTES Y ANÁLISIS DE SUCESOS DURANTE EL PERIODO 2014-2024

1.1 Antecedentes Históricos: Los Inicios

El conflicto de Yemen estalla posterior a la Primavera Árabe de 2011, dónde Yemen experimenta cambios políticos frente al remplazo de su presidente Abdullah Saleh por el entonces vicepresidente Adbo Rabbo Mansour Hadi. Como resultado de la notoria falta de estabilidad política el grupo de los hutíes, también conocidos como Ansar Allah, busca fortalecer su insurgencia. Este es un movimiento que tiene raíces religiosas basadas en el chiísmo zaydí. Durante los años posteriores fueron marginados y discriminados, por lo cual comienzan a darse levantamientos armados por parte de este grupo en contra del gobierno de Abdullah Saleh (Medina Gutiérrez, 2019).

En sus inicios, Yemen se encontraba dividido en la República Árabe de Yemen ubicado en el norte del país y esta contaba con el respaldo de países como Arabia Saudí y Estados Unidos. Mientras, en el sur, se autodenominaban República Democrática Popular de Yemen y contaban con el apoyo de la Unión Soviética. Es entonces cuando Ali Abdullah Saleh asume la presidencia del norte Yemen en 1978 debido a las diferencias ideológicas que presentaba entonces el país (Albasoos & Al Hinai, 2020).

El momento en el que Yemen se unifica en 1990 Saleh pasa a gobernar debido a la inestabilidad del Sur cuando pierden a su principal patrocinador en el momento que cae la Unión Soviética, sin embargo, no llegaron a integrarse de verdad entre sí y es cuando el sur intenta separarse nuevamente en 1994, manifestado a través de una guerra civil a causa del incumplimiento por parte del norte a los convenios pactados previos a la unificación. Lo cual fue el causante del separatismo sureño donde terminaron por formar sus propios movimientos como es el caso de al-Hirak (Albasoos & Al Hinai, 2020).

En este contexto la religión juega un papel imprescindible en cuanto al desarrollo del conflicto. La religión en Yemen está compuesta principalmente por el islam, el cual se divide en suníes o shafíes, esta rama del islam se encuentra representada por la mayoría de la población de Yemen con un porcentaje aproximado de 65%; y por otro lado tenemos la rama de los chiíes, los cuales representan una minoría y tiene a su vez una rama llamada zaydismo (Sarhan et al., 2022).

La rama Zaydí difiere del chiísmo al verse asociada con el imamato zaydí. Donde el imán (líder) es descendiente de la familia el profeta mientras el chiísmo se cree en el imán oculto y que este es designado por dios. Aquí los hutíes no tratan de revivir en sí el imanato, este grupo en cambio ha formulado sus propias doctrinas, objetivos, sistemas tribales basados en el zaydismo (Winter, 2011).

La religión en relación a el movimiento de los hutíes tiene raíces históricas. Los hutíes son un movimiento de origen Zaydí, los cuales tienen como fundador a Hussein Badr al-Din al-Houthi. Sin embargo, no todos los zaydíes están relacionados a este movimiento. Si bien al inicio los hutíes estaban relacionados al zaydismo después de los años 2000 comienzan a inclinarse hacia el chiísmo, por lo que actualmente son una mezcla entre las dos ramas (S. Sarhan et al., 2022).

Desde la revolución en Yemen de 1962, donde se dio como resultado la abolición del imanato Zaydí, los creyentes de esta rama comienzan a ser marginados religiosa y políticamente. Dicha discriminación se fue acentuando con el tiempo y con el surgimiento del wahabismo, la cual es una corriente del islam sunní. Para esto es necesario aclarar el surgimiento de este (Williams, 2017).

El Salafismo es una rama dentro del islam suní, y dentro del salafismo nace una rama llamada wahabismo. El Salafismo busca restablecer el islam puro, rechazando ideologías de interpretación jurídica ya que se basa únicamente en el Corán y hadices (relatos) verificados. Aquí difiere del wahabismo debido a que este es fundado específicamente por Arabia Saudí y se rige con la ideología del país, siendo excluyente con los que rechacen su doctrina. Por lo que se resume como una rama del Salafismo que es más estricta (Williams, 2017).

Por ende, para el grupo de hutíes esta influencia de Arabia Saudí sobre Yemen significaba una sunización forzada. Por lo tanto, en 1990 se da lugar al “Partido de la Verdad”, sin embargo, debido a factores como la falta de cohesión interna, falta de respuesta ante demandas de marginación religiosa Hussein al-Houthi renuncia a este y forma un movimiento nuevo llamado “Juventud Creyente” buscando dar voz a la lucha Zaydí. Este grupo estaba marcado por su liderazgo, su narrativa movilizadora y su limitada pero presente capacidad militar (Koch, 2018).

Con esto escalan cada vez más los conflictos entre el gobierno y el movimiento. Este último demandaba: el crecimiento que se concentraba específicamente en la capital Saná mientras el resto de provincias vivían en condiciones de pobreza y sufrían discriminación

para conseguir empleo; la marginación que estaban recibiendo los zaydíes y oposición a todas las políticas anti-zaydíes que se habían implementado; la influencia que tenía Arabia Saudí respecto al gobierno, como la difusión del wahabismo, y cualquier intervención extranjera; la corrupción constante por parte del gobierno que acaparaba los recursos del país para grupos elites dominantes en el país (Koch, 2018).

Ante este escenario, con el paso de los años el movimiento fue creciendo y fortaleciéndose. Sin embargo, después que el líder Hussein al-Houthi es asesinado en 2004 a manos del gobierno, el movimiento incrementa su capacidad militar. Para este momento los hutíes comienzan a recibir apoyo de Irán, donde el entonces jefe de Seguridad Nacional de Yemen expresaría acusaciones formales de respaldo iraní por facilitar asistencia material, política y mediática a los hutíes (Yaser & Filiz, 2021).

El punto de quiebre para el gobierno se da durante la primavera árabe de 2011, aquí se levantan distintas revueltas en busca de terminar con el régimen del presidente que había estado por más de 30 años en el poder Ali Abdullah Saleh, donde si bien los hutíes no son los principales causantes o líderes de estas revueltas aprovecharon la situación de caos para prepararse militarmente. Posterior a esto Arabia Saudí realiza una intervención dentro del país llamada “Iniciativa del Golfo” para que se dé la transición de gobierno y este pase a manos del entonces vicepresidente Abd Rabbu Mansour Hadi en busca de evitar que el conflicto pasara a una guerra civil (Yaser & Filiz, 2021).

A su vez, después de la marginación que sufrió el sur a raíz de la unificación y durante el vacío en el poder de 2011 y la falta de atención en provincias olvidadas se dio paso a que distintos movimientos como “al-Hirak” y “Al-Qaeda en la Península Arábiga” o también conocido como “AQAP”, estos grupos buscarán la manera de aprovechar esta inestabilidad y ganar terreno en el sur del país. Por ejemplo, en AQAP se dedicaron a crear puntos estratégicos o de fortaleza durante 2011-2012 al mismo tiempo que al-Hirak gestionaba movilizaciones a forma de rechazo ante la presencia de estos anteriores. Dando así oportunidad a que estos movimientos ganen influencia en un futuro (Medina Gutiérrez, 2020).

Consecutivo los hutíes, no conformes con la transición a prácticamente a la misma línea de gobierno, formaron parte del Diálogo Nacional que se dio entre 2013-2014 argumentando que el poder transferido a Hadi era ilegítimo y es entonces cuando forman una alianza con el ex ejército de Saleh, donde en conjunto con el apoyo iraní, logran realizar

un golpe de estado en septiembre de 2014 en el cual toman la capital Saná y fuerzan la caída del gobierno de Hadi (Yaser & Filiz, 2021).

1.2 Precedentes: La Escalada Del Conflicto

Posteriormente a la toma de la capital Saná, el entonces presidente interino Hadi comienza a ser perseguido a manos del movimiento de los hutíes, para enero de 2015 estos asedian el palacio presidencial para así poner bajo arresto domiciliario a Hadi. El presidente logra escapar en dirección a Adén, lugar en el que seguiría procurando esfuerzos para gobernar desde aquel lugar. Sin embargo, finalmente los hutíes lo alcanzan en el sur del país y él se ve obligado a huir al país vecino Omán (O'Driscoll, 2017).

Este evento es crucial para que Arabia Saudí empiece a intervenir militarmente en 2015 con el objetivo de restaurar el gobierno de Hadi. Mientras, el papel de Irán es un factor esencial en el fortalecimiento del movimiento hutí, ya que este ha proporcionado elementos como entrenamiento militar, armas y apoyo logístico a los hutíes. Esto remarcando la rivalidad saudí-iraní por la hegemonía regional (N. Ahmed, 2019).

La razón del respaldo de Irán hacia los hutíes se justifica debido a que ambos sostienen el chiísmo como ideología religiosa y comparten su oposición ante la intervención de Arabia Saudí en territorio yemení. Este apoyo de Irán se manifiesta de manera indirecta con armas, financiamiento, apoyo logístico y entrenamiento; buscando mantener una constante influencia dentro del país con el objetivo de que los hutíes puedan hacerles frente a los ataques de Arabia Saudí (Lauer, 2022).

Estas relaciones tensas, como explican Abbasi & Khan (2025) se entienden como las interacciones interestatales que se ven marcadas por la desconfianza, rivalidad estratégica y competencia por recursos, seguridad y principalmente influencia regional. Donde generalmente se genera un ambiente de confrontación permanente que condiciona las alianzas internacionales. En el caso de Yemen se presentan las disputas ideológicas y estratégicas en el territorio por parte de Arabia Saudí e Irán.

Mientras la batalla se concentraba en contra de los hutíes, el ya mencionado grupo AQAP se encargaría de tomar la ciudad Mukalla, formando así un “estado” no reconocido. Este se logró establecer debido a que se encargó de proporcionar servicios básicos, seguridad y tribunales locales dentro de la zona. Pasado el tiempo se establece una división llamada Ansar al-Sharia (AAS), desvinculándose así de Al-Qaeda y asentándose como un actor local (O'Driscoll, 2017).

A su vez el “estado islámico” empieza a ejercer control e influencia en Adén, Taiz, Lahij y al-Bayda. Este es un movimiento extranjero que tiene como fundador Abu Bakr al-Baghdadi desde 2014 en áreas de Siria e Iraq, esta ejerce control en territorios en Yemen con mínima influencia. Inicialmente eran considerados una rama el grupo Al-Qaeda en Iraq y se dividen a causa de diferencias ideológicas a la hora de alcanzar sus objetivos a través de la violencia y conquista de zonas. En Yemen la estrategia del movimiento consistía en atentados a mezquitas, asesinatos y ataques suicidas. Además, se enfrentaban a AQAP por recursos y reclutas. Esta táctica no era compatible con el pueblo a diferencia de las operaciones de AQAP que lograban la aceptación de la gente y con ello reclutar a más miembros (O’Driscoll, 2017).

Durante 2016 el país sufre diversos cambios institucionales internos. Marcado especialmente por la división administrativa monetaria ante la creación de dos bancos centrales. Por un lado, el Banco Central de Saná bajo el control hutí que contaba con su propia liquidez y el Banco Central de Yemen ubicado en Adén, liderado por el gobierno reconocido en el ámbito internacional. Aquí, tanto el sistema internacional como parte de la población y comerciantes dejan de admitir billetes y cualquier tipo de transacción emitida por la sucursal de Saná (Al-Aghbari et al., 2024).

A raíz de este cambio se empieza a llevar a cabo dos marcos normativos diferentes, dando como resultado la existencia de dos monedas y con ello dos tasas de cambio. Esto generó una alta fluctuación que deriva en el incremento de precios de productos básicos y limitó el acceso a estos. Además, el Banco Central de Yemen comenzó a exigir a los bancos de Saná trasladarse a Adén y ajustar sus estándares de acuerdo a sus regulaciones, de lo contrario, se interrumpirían los servicios de los bancos (Al-Aghbari et al., 2024).

Esta situación sigue vigente, por ende, esta crisis económica se proyecta como un factor desestabilizante en relación al conflicto. Provoca falta de fondos estatales, paraliza el sistema financiero, aísla económicamente a zonas del país y desconfianza en las distintas tasas cambiarias (International Crisis Group, 2025).

Cabe mencionar que el protagonismo creciente de los hutíes ha evolucionado hasta desarrollar una fuerza política y militar considerablemente autónoma, convirtiéndose en un actor transnacional con capacidad de afectar la seguridad regional. Principalmente debido a que su capacidad va más allá de las fronteras mediante ataques de drones y misiles dirigidos

a infraestructuras en Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos e incluso ataques por intereses navales en el Mar Rojo (Tsalikis & Pedi, 2024).

Más allá del apoyo externo a los hutíes, por parte de Irán, este crecimiento se debe a la construcción de una identidad política sólida en conjunto al control de recursos económicos y a las dinámicas regionales que facilitan su transformación. Estas ofensivas hutíes no reflejan ser una amenaza mayor para el territorio saudí, sin embargo, estos ataques generan respuestas agresivas por parte la coalición rival, intensificando el conflicto y poniendo en riesgo civiles (Tsalikis & Pedi, 2024).

Un punto interesante a destacar, como explican Mutschler & Bales (2024) , es que tanto Arabia Saudita como los hutíes han adoptado una modalidad de combate que evita de cierta manera la ocupación permanente del territorio y, a su vez, la responsabilidad administrativa y social que viene implícita. Sus estrategias se centran más en ataques de precisión, pero a larga distancia contra diversos objetivos críticos como infraestructuras económicas, líderes e instalaciones civiles o de valor.

Esto con el fin de debilitar la oponente de forma estratégica y evitar ponerse en riesgo directo. Los actores eluden la responsabilidad que conlleva ocupar territorio de otro estado, debido al costo operativo que implica mantener la ocupación del área invadida. Adicionalmente, la dimensión espacial del conflicto se amplía a causa de la falta de delimitación sobre zonas clasificadas como áreas de guerra; esto provoca que los ataques se vean reflejados indistintamente en objetivos civiles y genera colapso en los servicios básicos en los territorios sometidos (Mutschler & Bales, 2024).

En este mismo año Arabia Saudí en conjunto con Emiratos Árabes Unidos tomarían el mando del estrecho de Bab el Mandeb. Provocando un cierre naval estratégico, con el cual impediría el ingreso de recursos al bloquear todo tipo de ayuda humanitaria. Para esto, se señala a las autoridades de Yemen por no procurar velar por el bienestar de su población a causa de su afinidad con estos países. Para 2023 más de 23 millones de personas viven en precariedad sin seguridad alimentaria, agua potable o asistencia médica debido a este cierre marítimo (Human Rights Watch, 2023).

Mientras los hutíes se veían cada vez más acorralados el momento que esta fuerza conjunta empieza a ocupar el puerto de Moca y de Al-Hodeidah. Controlando las principales áreas desde las cuales se abastecían de recursos los hutíes (Ferreruela, 2018).

Desde una perspectiva geopolítica Aguilera (2020) identifica el estrecho de Bab el-Mandeb como factor central que explica la intensa intervención internacional en el conflicto. Ya que, mediante este punto estratégico pasan diariamente millones de barriles de petróleo, además de ser vital para el comercio y tránsito de energía.

El consiguiente año, 2017, se destaca por el refuerzo del poder militar de los hutíes. En consecuencia, estos empiezan a despegar misiles de larga trayectoria con dirección al terreno de Arabia Saudí. A finales del año, en diciembre, toman por mano propia la vida del anterior presidente Ali Abdullah Saleh después de una fallida negociación con Arabia Saudí. En aquel momento ya se habían brindado opciones en busca de la paz, tanto en Kuwait 2016 como en Omán 2016-2017, las cuales no tuvieron efecto alguno ya que las partes implicadas no pretendían ceder ante el otro (Ferreruela, 2018).

Un evento a destacar es el cambio de bando de los Emiratos Árabes Unidos que se inclinaban de forma progresiva a los movimientos del Sur, mientras Arabia Saudí buscaba seguir apoyando al presidente Hadi. Durante este periodo en la población yemení se da lugar a crisis sanitarias, hambruna y un desastroso brote epidémico de cólera (Ferreruela, 2018).

Frente a este escenario, en 2018 empiezan a formularse distintas iniciativas para brindar asistencia humanitaria para más de los 24 millones de personas en circunstancias precarias y personas que han sido desplazadas por la condición del país. No obstante, la situación de guerra civil dificultaba la llegada de esta ayuda al enfrentar factores como falta de fondos para la viabilidad a proyectos de ayuda, limitante acceso a zonas a consecuencia del conflicto y las condiciones que plantea la ayuda internacional para brindar su asistencia se encontraban alineadas de acuerdo a sus intereses. Debido a esto el apoyo solicitado no logró el alcance esperado y sobre todo no se dio prioridad a las necesidades reales de los habitantes frente a intereses de los actores involucrados (Alqatabry & Butcher, 2020).

Ante la inestabilidad, el movimiento estado islámico en Yemen comienza a tomar territorio y reclutar miembros de forma violenta en 2019, convirtiéndose en competencia de AQAP. Por otro lado, Emiratos Árabes Unidos apoyaba plenamente al Consejo de Transición del Sur, quienes, a su vez desafiaron abiertamente al gobierno de Hadi. Con distintos movimientos y alianzas regados en el país, el gobierno comienza a descuidar ciertas zonas en busca de proteger otras (Abbasi & Khan, 2025).

Con la llegada de la pandemia la situación humanitaria tiende a empeorar, incluso, debido a la situación global que se vive y sumado a la presión por medios internacionales

Arabia Saudí pone un cese al fuego. Esta situación es aprovechada por los hutíes y les permite desplazarse hacia la región de Marib, la cual se caracteriza por ser el sector con más reservas de petróleo de Yemen (Abbasi & Khan, 2025).

Después de varios años de tratar de restaurar la autoridad de gobierno, en 2022 oficialmente renuncia el presidente Abd Rabbuh Mansur Hadi. Tras su dimisión se da inicio al gobierno del Consejo de Liderazgo Presidencial. Este organismo tiene como objetivo actuar en nombre del gobierno legítimo de Yemen. Sin embargo, no ha desempeñado con éxito sus actividades de reunificación. Este organismo es reconocido ante la ONU y cuenta con el respaldo de la coalición internacional (Arellanes, 2025).

Durante este periodo los hutíes y Arabia Saudí se encontraban en proceso de negociación, este duró hasta los ataques de Hamás en Israel en octubre de 2023. El respaldo hutí con relación a los palestinos se produce debido a que, éste también es aliado de Irán y comparten una ideología antisraelí/antioccidental (Arellanes, 2025).

Aprovechando esta situación, los hutíes dan inicio a los ataques marítimos en contra de buques comerciales en el Mar Rojo argumentando que sus ataques se dirijan a naves vinculadas con Estados Unidos, Reino Unido o Israel. Este punto de ataque es estratégico, debido a que resultaría fácil interrumpir el tráfico que pasa por el estrecho de Bab el Mandeb (Al Jazeera, 2024).

Al inicio el año siguiente el presidente de Estados Unidos Joe Biden proclama a los hutíes como "Grupo Terrorista Global Especialmente Designado" como respuesta a los ataques hutíes dentro del Mar Rojo, los cuales implicaban más de cien ataques a distintas embarcaciones mercantes de alto valor comercial (Al Jazeera, 2024).

El propósito de estas ofensivas es proyectar el potencial del movimiento hutí y la vulnerabilidad de los “bienes comunes”, como se considera a dicha ruta comercial. Igualmente, pone en evidencia la ineficiencia en cuanto a seguridad marítima promete la hegemonía a la hora de defender rutas comerciales importantes (Arellanes, 2025).

Aun así, los hutíes continúan con los ataques llegando al punto de hundir buques comercialmente significativos. Además, en este año se suman operaciones militares en ofensiva contra Israel que implicarían drones y misiles en forma de apoyo a la causa Palestina. Demostrando que, los hutíes son actores imprescindibles cuando se trata de buscar vías de negociación y forzando al entorno internacional a responder ante esta crisis (Arellanes, 2025).

Como se pudo observar en esta perspectiva histórica, el conflicto de Yemen tiene sus raíces en la geopolítica regional, principalmente a causa de la fragilidad interna y la intervención externa. Esto quiere decir que aparte de que en el escenario geopolítico Yemen es "estratégico", le falta cohesión estatal, lo cual genera un vacío de poder que los intereses externos aprovechan para la proyección de su poder. Lo que facilita la interferencia de actores regionales y extrarregionales (Sajedi, 2015).

Además, frente a los diversos eventos del conflicto, entre los intentos de mediación internacional se incluye el Acuerdo de Estocolmo de 2018, en el cual los actores involucrados se comprometen a cesar fuerza en Hodeidah y hacer un intercambio de prisioneros para liberar a más de quince mil rehenes, sin embargo, se obtienen resultados limitados a mejoras en zona de Hodeidah y disminución de conflictos dentro esa área (Ali et al., 2023).

Otro intento de mediación es el Acuerdo de Riad en 2019, el cual radica en negociaciones para la asignación del poder entre el gobierno central de Yemen y el Consejo de Transición del Sur. Dicha gestión resultó ineficaz al no involucrar al resto de actores del conflicto. Y, por último, la Declaración Conjunta, la cual tenía como objetivo poner un alto al fuego por parte de todos los actores, permitir libre acceso a diferentes puntos estratégicos como puertos y establecer un fin definitivo al conflicto. Sin embargo, el movimiento hutí no consentía el formar parte del gobierno. Esta constante falta de confianza, las distintas posturas entre los participantes y el pasar por alto las raíces del conflicto impiden la materialización de un convenio (Ali et al., 2023).

Es un factor esencial, dentro de este contexto, tener en cuenta que cualquier iniciativa de resolver el conflicto que tenga una perspectiva unilateral no resultará efectiva. Es indispensable hacer partícipes a todos los actores internos, permitiendo brindar una solución sostenible en el tiempo (International Crisis Group, 2019).

Estas gestiones de mediación, a pesar de haber tenido respaldo de la ONU, no han tenido éxito. Principalmente debido a la división de los actores locales y a los intereses de países externos, donde es esencial mencionar fallas como: dejar fuera de la mesa de diálogo a grupos fundamentales; los hutíes y su resistencia al abandono de puntos estratégicos; y, que las partes en conflicto decidieron no renunciar a la soberanía de recursos vitales como rentas petroleras de Marib y Hadramawt (Ali et al., 2023).

La forma en que este conflicto pasa de ser un conflicto local a escalar un nivel donde las potencias regionales y extrarregionales se impliquen en el mismo, demuestra que sus diferencias son capaces de empeorar cada vez más el conflicto (Bano, 2023).

Además, el desarrollo de la dinámica interna de Yemen no se puede comprender completamente si es que no se tiene el contexto de la dinámica regional, las cuales están marcadas por la lucha hegemónica entre potencias del Golfo y aliados (Foyth, 2023).

1.3 Cambios en las Dinámicas del Conflicto: de lo Interno a lo Regional

Dentro de esta guerra civil es reconocido que los actores locales reciben apoyo de actores externos al conflicto. Como ya se ha expuesto, este respaldo ha estado presente a lo largo de la historia del país de manera implícita. Sin embargo, se manifiesta de manera notoria cuando, según Annisa et al.(2024), en la operación "Tormenta Decisiva" del 15 de marzo de 2015, se dio una intervención militar que incluyó bombardeos aéreos a gran escala, bloqueos marítimos y aéreos, e introducción de fuerzas de combate en territorio yemení liderada por Arabia Saudí; donde participaron países como Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Sudán y Jordania, sumado al apoyo logístico de Estados Unidos y Reino Unido.

Esta intervención tenía como objetivo restaurar el gobierno de Hadi, no obstante, durante esta intervención se dieron ofensivas aéreas y bloqueos en puertos para restringir el flujo de armas o cualquier tipo de respaldo para los hutíes. Empeorando la crisis humanitaria y reforzando las diferencias entre norte y sur de Yemen. Frente a estos ataques Irán tuvo una intervención más indirecta, se encargó de brindar apoyo logístico y financiero al movimiento hutí en busca de debilitar la presencia de Arabia Saudí (Aya, 2023).

Por otro lado, tenemos la participación de Estados Unidos, el cual busca mantener el equilibrio de poder en la Región, apoyando a Arabia Saudita para asegurar que Irán no gane posición hegemónica en este punto estratégico. Mientras tanto Rusia y China aprovechan la coyuntura para poder ampliar su presencia diplomática y estratégica en Medio Oriente (Ahmad & Khawaja, 2025).

Además de este escenario tenemos según Fukutomi (2024), que debido a la ubicación geográfica del país este posee salida portuaria al estrecho de Bab-el-Mandeb y también al Mar Rojo. Siendo una ruta esencial para el comercio entre Asia y Europa-África. Además de que su proximidad al Cuerno de África, dónde se encuentran ubicados países como Yibuti, Somalia, Eritrea; esta es una zona importante debido a que distintos actores globales como China y Estados Unidos mantienen bases militares y compiten constantemente por la

influencia. Lo cual sumado a la inestabilidad de Yemen pone en riesgo la seguridad del tráfico marítimo de esta ruta.

Siendo más concretos, esta intervención externa ha generado dinámicas que tienen incidencia fuera del conflicto original. Incluso se han dividido sus propios aliados, como es el caso de Emiratos Árabes Unidos y la creación del "Cinturón de Seguridad". Este término hace referencia a las operaciones militares que son creadas y patrocinadas por Emiratos Árabes Unidos como actor independiente, principalmente en el sur de Yemen. Desde la intervención extranjera en Yemen de 2015, EAU instaure bases militares con la justificación de confrontar movimientos como AQAP y el Estado Islámico, además, asegurar las zonas costeras que contaban con puertos estratégicos (Al-hinaiti, 2023).

Dado que EAU formaba alianza con Arabia Saudí debía procurar alinearse al gobierno de Hadi y contribuir para su restauración, sin embargo, este terminaría por crear el Consejo de Transición del Sur en 2017 con el objetivo de exigir la independencia del sur de Yemen. No obstante, en 2019 EAU anuncia su retirada del territorio yemení, mientras a su vez, sigue brindando apoyo logístico y financiero para el Consejo de Transición del Sur (Al-hinaiti, 2023).

Esto da como resultado una guerra dentro de otra debido a que se dan enfrentamientos en contra del gobierno reconocido de Hadi y EAU, lo que desencadenó luchas internas entre bandos. También, se expone una doble moral por parte de las potencias hegemónicas al facilitar armas, inteligencia y apoyo logístico al mismo tiempo que promueven la ayuda humanitaria y soluciones políticas a nivel internacional (Al-hinaiti, 2023).

Como mencionan Elayah & Al-Awami (2024), la ayuda bilateral no está siendo una herramienta neutral para la cooperación, sino, una herramienta de política exterior para moldear el conflicto a causa de intereses nacionales. Es así como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos brindan "ayuda" al formar alianzas geopolíticas, dando respaldo a grupos partidarios, con el fin de dividir la unidad política de Yemen. Cuando en realidad, esta ayuda tiende a empeorar y extender el conflicto.

Mientras estos actores externos sigan patrocinando a distintos grupos de acuerdo a sus intereses se va a seguir intensificado la división como país y la violencia. Para plantear una propuesta de paz ya no basta con centrarse en Yemen ya que el problema real recae en las potencias que los respaldan, en este caso Arabia Saudita e Irán. El momento que Yemen se

estabiliza significa una pérdida de influencia en la región, siendo la principal razón por la que el conflicto se mantiene vivo (Chukwuemeka, 2024).

De esta manera, el conflicto, que sigue operando como un proxy war o guerra subsidiaria. Esta se produce el momento que dos o más potencias externas apoyan a actores opuestos dentro de un conflicto interno. Por lo que se estarían enfrentando indirectamente al apoyar a estos actores en busca de concretar sus propios objetivos (Ali et al., 2023).

1.4 Impacto Humanitario como Consecuencia del Conflicto

Este conflicto ha provocado el desplazamiento forzado de más de 4,5 millones de personas, las cuales se han visto obligadas a abandonar sus hogares y buscar refugio en campamentos que carecen de las condiciones mínimas de habitabilidad. A su vez, implican un acceso limitado a saneamiento, agua potable, alimentos y atención médica. El sistema educativo se encuentra fragmentado y al borde del colapso, al menos 2,916 escuelas han sido destruidas, dañadas u ocupadas por los actores armados; impidiendo así, el acceso a la educación, protección y alimentación escolar a millones de niños (Salako y Adenuga, 2026).

La prolongación del conflicto también influyó en la economía de manera drástica, entre 2015 a 2023 el PIB real per cápita disminuyó un 54%. Las condiciones del país han condenado al 80% de la población a vivir en situación de pobreza. El cierre a exportaciones petroleras provocó una caída de 42% en ingresos fiscales durante el primer periodo de 2024, haciendo insostenible la prestación de servicios básicos y pago de los salarios de empleados públicos. A esto se suma la suspensión de la ayuda internacional, incluida la interrupción de programas del Programa Mundial de Alimentos y UNICEF por el recorte de fondos de Estados Unidos, privando a millones de yemeníes de alimentos, medicamentos y protección, y agravando su ya extrema vulnerabilidad (Salako y Adenuga, 2026).

Incluso, se registran casos de niños soldados en Yemen, donde el movimiento hutíe recluta niños a partir de los 10 años. Desde el periodo 2014 más de 10 mil niños han sido reclutados como informantes o en roles de apoyo. Las tácticas de reclutamiento implican incentivos económicos, principalmente valiéndose de las carencias del sistema educativo, la situación de pobreza extrema y las débiles estructuras sociales (Ahmed y Nyeb, 2025).

La inseguridad alimentaria surge a mano de las interrupciones en las cadenas de suministro de alimentos impuestos por distintos actores del conflicto, la escasez de combustible y destrucción de carreteras y redes de transporte. Los distintos ataques han

destruido tierras de cultivo y sistemas de riego, imprescindibles para la producción local de alimentos, por lo cual, Yemen depende de las importaciones para cubrir al menos el 90% de sus necesidades alimentarias. Sumado a esto, el colapso económico y la depreciación del rial yemení redujeron significativamente el poder adquisitivo de las familias, por lo tanto, los alimentos básicos se encarecen, especialmente en las zonas que están bajo el control del gobierno reconocido internacionalmente (Salako y Adenuga, 2026).

El sector de salud yemení se encuentra casi totalmente colapsado, esto como resultado de ataques directos en contra de infraestructura civil, la falta de financiación para los mismos y el bloqueo a la entrada de suministros médicos. A causa de esto más de la mitad de hospitales no están en condiciones de funcionamiento al carecer de personal, medicamentos esenciales, vacunas, electricidad o agua potable. Frente a este escenario, desde 2017 se desarrollan más de 2.5 millones de casos relacionados a un brote de cólera, además de propagación de malaria, difteria y demás enfermedades semejantes que resultan evitables en un entorno de tratamiento y prevención (Salako y Adenuga, 2026).

La magnitud de esta crisis expone a la población a la violencia y a la explotación, al menos de 18.2 millones de yemeníes requieren asistencia humanitaria, lo cual refleja el colapso de las condiciones de vida, protección civil y la capacidad del estado para responder a más necesidades más básicas de su población (Salako y Adenuga, 2026).

Estos sucesos, en relación al Cuarto Convenio de Ginebra, se analizan como violaciones directas de múltiples artículos. En primer lugar, el desplazamiento forzado de personas en Yemen atenta prohibición del artículo 49 “traslados en masa o individuales, de carácter forzoso” de personas protegidas, cualquiera sea el motivo que los justifique (Convención de Ginebra IV, 1949).

Por otra parte, la destrucción, daño u ocupación instituciones educativas por parte de grupos armados atenta contra el artículo 53 sobre el impedimento de cualquier destrucción de bienes pertenecientes a particulares o al Estado, a menos que sea "absolutamente necesaria por las operaciones militares", condición que no se cumple en la mayoría de los ataques documentados. Además, estos mismos hechos atentan contra el artículo 50 sobre la obligación de la potencia ocupante a facilitar el buen funcionamiento de los establecimientos dedicados al cuidado y a la educación de los niños, y también, atentan contra la prohibición de “alistarlos en formaciones u organizaciones que estén subordinadas a la potencia ocupante” (Convención de Ginebra IV, 1949).

El reclutamiento de más de 10.000 niños soldados vulnera la disposición del artículo 51 de que "toda presión o propaganda que tenga por objeto obtener alistamientos voluntarios está prohibida". Asimismo, esta práctica transgrede el artículo 3, la cual menciona la prohibición en todo tiempo y lugar a los atentados contra la vida, la integridad corporal y la dignidad personal. Por otra parte, la grave inseguridad alimentaria incumple el artículo 55, donde se impone a la potencia ocupante el deber de "asegurar abastecimiento de víveres y productos médicos a la población". Donde la dependencia de Yemen de las importaciones para cubrir el 90% de sus necesidades alimentarias hace aún más grave el incumplimiento de esta obligación (Convención de Ginebra IV, 1949).

El colapso del sistema de salud yemení, infringe precepto del artículo 56 que obliga a la Potencia ocupante a asegurar y mantener establecimientos y servicios médicos, además de higiene pública en el territorio ocupado, con especial énfasis en medidas preventivas necesarias para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas y epidemias. Además, según el establecimiento del artículo 59, el cual menciona que cuando población de un territorio ocupado no está suficientemente abastecida, la potencia ocupante abastecerá un territorio ocupado en caso de que este en situaciones de carencia, entonces aceptará los planes de socorro a favor de dicha población y los facilitará con todos los medios a su alcance (Convención de Ginebra IV, 1949).

En Yemen se encuentra en desarrollo una grave crisis humanitaria. El conflicto armado ha destruido el país, dejando millones de desplazados, niños soldados, hospitales colapsados y una hambruna generalizada. La crisis yemení demuestra que sin mecanismos efectivos de sanción y sin voluntad política internacional la situación humanitaria tiende a agravarse.

CAPÍTULO 2

EL CONFLICTO DE YEMEN COMO FACTOR DESESTABILIZADOR EN LA REGIÓN DE MEDIO ORIENTE

2.1 Efecto Domino: Propagación de la Inestabilidad en el Conflicto de Yemen

Una vez establecidas las bases del conflicto, es fundamental mencionar el trasfondo geopolítico, razón por la cual se le da valor estratégico a Yemen. Como señala Khoshnaw (2022), la geopolítica hace referencia a la manera en que los factores geográficos y estratégicos pueden llegar a condicionar la disputa de poder entre estados-actores. Lo cual aplicado a Yemen se traduce en su ubicación, en el estrecho de Bab al-Mandeb que conecta con el cuerno de África, otorgándole relevancia en el comercio mundial e incluso en la seguridad energética. Convirtiéndolo en un territorio de interés para potencias regionales.

Complementando, Ahmadi Moghadam et al. (2024) señalan que la geopolítica también incluye factores militares, ya que es esencial el control del territorio mediante la misma. Además de la capacidad de proyectar fuerza desde Yemen. Sumado a esto, Alsudani (2025), enfatiza que la geopolítica no se limita a lo territorial, sino que abarca identidades, discursos y alianzas regionales.

Sin embargo, el conflicto de Yemen es la consecuencia inevitable de la geopolítica regional, principalmente a causa de la fragilidad interna y la intervención externa. Esto quiere decir que aparte de que en el escenario geopolítico de Yemen es "estratégico", le falta cohesión estatal, lo cual genera un vacío de poder que los intereses externos aprovechan para la proyección de su poder. Lo que facilita la interferencia de actores regionales y extrarregionales (Sajedi, 2015).

Como menciona Mahan (1890), mantener esta posición estratégica es una condición necesaria para contar con poder marítimo, en especial por que este conlleva al dominio mundial. En cuanto a Yemen, su cercanía al estrecho de Bab el-Mandeb representa esta oportunidad de regular el acceso a una vital ruta comercial. Sin embargo, el alcance de este poder marítimo va a depender de la capacidad de los actores para bloquear la circulación de flotas.

Además, es un factor fundamental el sentimiento de identidad de los actores para que exista esta voluntad para proyectarse atravesando las fronteras. Así, los hutíes al verse

apoyados por Irán tienen una capacidad mucho mayor de ataque y el predominio de esta ruta resulta clave dentro de este sistema internacional (Mahan, 1890).

Los hutíes aplican estratégicamente la "negación del mar" con el objetivo de evitar que los actores rivales hagan uso del mismo para su beneficio. Esto desafía el principio de Grocio de Mare Liberum que formula como espacio común los océanos, y la transgresión de este obliga a que potencias navales desplieguen recursos para asegurar nuevamente el tránsito.

Esto implica usar medios como misiles, drones y minas para bloquear este acceso a rutas marítimas, impidiendo que actores rivales como Estados Unidos, Reino Unido o Israel naveguen libremente. En la práctica esta transgresión obliga a potencias navales a desplegar operaciones costosas, que, a su vez, elevan el riesgo de confrontación directa interrumpiendo el comercio global y redefiniendo de facto el control marítimo como un campo de disputa donde el movimiento hutí imponen su veto regional.

La estrategia de negación de la mar aplicada por los hutíes contradice abiertamente la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR). En primer lugar, los ataques hutíes constituyen una obstrucción constante y violenta en el paso del tránsito por estrechos utilizados para la navegación internacional, además vulnera la libertad de navegación en alta mar a través de amenazas y uso de la fuerza (Convemar, 2012).

Incluso, el ataque a buques dentro de la zona del mar territorial de Yemen viola el derecho de paso inocente para todos los buques, donde únicamente se tiene permitido impedir el paso no inocente a través de interceptaciones pacíficas o detenciones, sin embargo, lanzar misiles o drones violan dicho derecho. sumado a lo previamente expuesto, los hutíes pasan por alto a la exigencia de utilizar la alta mar "exclusivamente con fines pacíficos" (Convemar, 2012).

En cambio, la respuesta de las potencias navales, al sufrir obstrucción de sus derechos, tienen la capacidad de aplicar medidas que aseguren nuevamente el tránsito. Aplicando recursos para ejercer el derecho de visita e inspección, desplegar buques de guerra o aeronaves para ejercer facultades de ejecución sin poner en peligro la seguridad de la navegación; siempre y cuando amerite en situaciones de amenaza a la seguridad (Convemar, 2012).

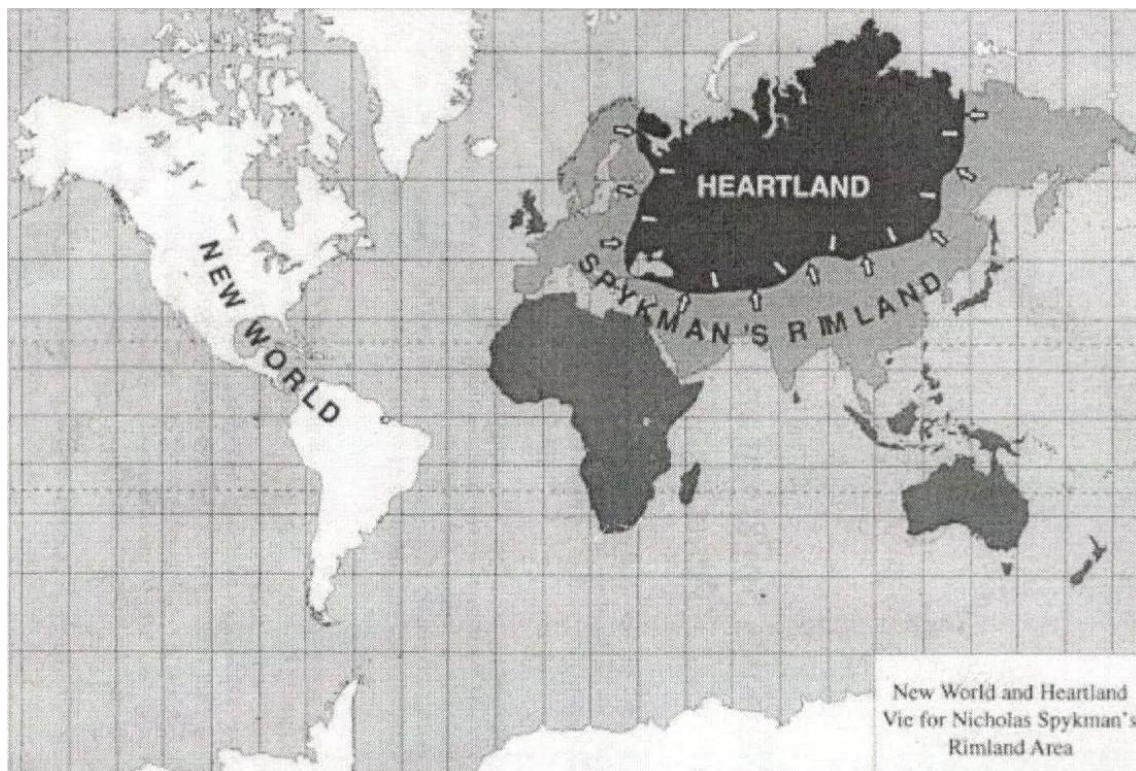
La clave del dominio global según Spykman (1943) radica en el perímetro costero o también conocido como Rimland. Este se define como la zona costera/marítima que rodea a Eurasia, dentro de esta franja el poder naval y terrestre se concentran. Frente al apoyo de

Irán a grupos como los hutíes para dominar esa franja costera, Arabia Saudí como potencia rival, no busca necesariamente controlar el Rimland yemení de forma directa y unilateral, sino que respalda a potencias aliadas (locales e internacionales) para que mantengan la influencia en su nombre.

Estos aliados incluyen por un lado al gobierno yemení reconocido y a facciones tribales o militares leales, a las que financia y arma; y, por otro lado, a potencias navales como Estados Unidos y Reino Unido, cuya presencia en el Mar Rojo garantiza la seguridad de las rutas marítimas y contiene el avance iraní.

Así, Arabia Saudí ejerce su influencia de manera indirecta, delegando el control efectivo del Rimland en actores afines, lo que le permite sostener su posición hegemónica en la región sin asumir todos los costos militares y diplomáticos de una intervención directa. Este marco teórico se traduce en Yemen como una zona fundamental con proyección terrestre y marítima dentro de Rimland como se muestra en la Figura 1.

Figura 1
Mapa Rimland



Nota: Adaptado de *Rimland theory* [Gráfico], por Fiveable, 2024, Fiveable (<https://fiveable.me/political-geography/unit-1/rimland-theory/study-guide/04x5dBlw0gOagASf>)

Este control sobre la zona Rimland implica asegurar puntos críticos donde el poder naval sea más susceptible de impedir o facilitar el flujo de recursos/comercio. En este caso el estrecho de Bab el -Mandeb, el estrecho de Ormuz y el Canal de Suez representan esos puntos vitales que determinan el poder (Spykman, 1943).

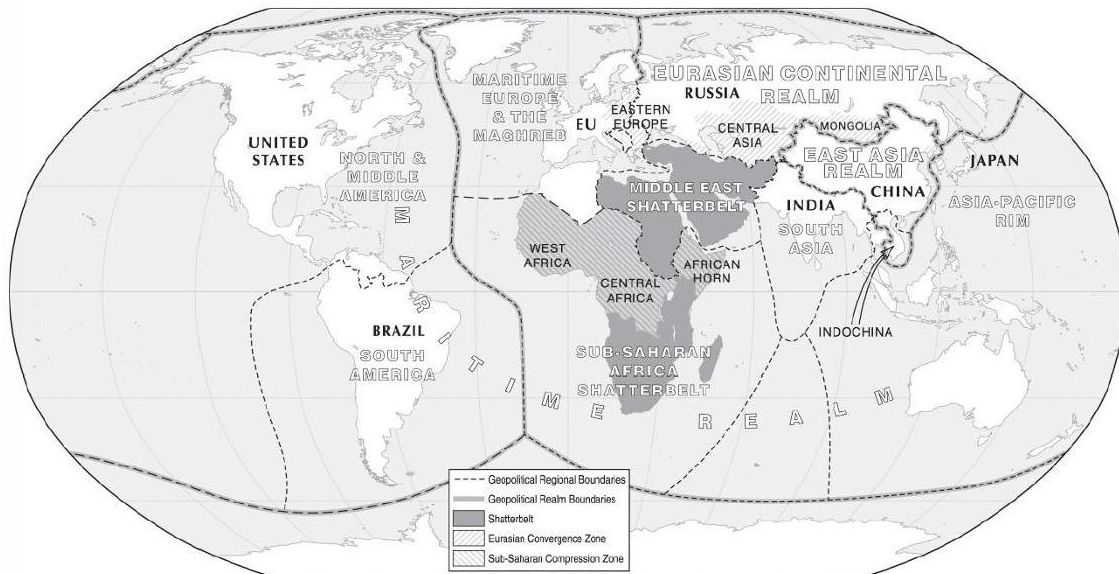
Los eventos acontecidos de 2026¹, desencadenaron una crisis que señala la vigencia de la teoría de Spykman. El control sobre Rimland ya no se ejerce por mera ocupación territorial, sino, por la capacidad de negar acceso a sus puntos de estrangulamiento. Frente al bloqueo naval estadounidense a puertos iraníes, Teherán movilizó a los hutíes para cerrar el estrecho de Bab el-Mandeb a la vez que amenaza con mantener bloqueado el estrecho de Ormuz. Así, un actor no estatal apoyado por Irán cuenta con la capacidad de paralizar puntos críticos del comercio global, demostrando que en la geopolítica del Rimland se ha consolidado como un recurso tan poderoso como la supremacía naval convencional.

La persistente inestabilidad dentro de la región de Medio Oriente, como explica Cohen (2015), se da porque el mundo es un sistema que constantemente se encuentra en un equilibrio dinámico donde interactúan diversas regiones geopolíticas y ámbitos geoestratégicos. Se denomina Shatterbelt a estas regiones ubicadas de manera estratégica, que generalmente están fragmentadas internamente y son dispuestas como centro de competencia de las grandes potencias.

Cohen (2015) señala a Medio Oriente como el principal y más prolongado Shatterbelt dentro del sistema mundial, principalmente por ser la intersección de tres continentes y poseer el dominio de las mayores reservas energéticas. Yemen conforma una subzona estratégica dentro de este Shatterbelt. El país cuenta con las tres condicionales de Shatterbelt, especialmente por la influencia externa que está constantemente presente debido a su fragmentación interna.

¹Estados Unidos proclama la amenaza que representa Irán con su programa nuclear para la seguridad nacional, y el 28 de febrero de 2026, se llevan a cabo bombardeos con el propósito de destruir sitios claves para el programa nuclear iraní. Durante estos eventos el movimiento hutí declara que cuentan con la preparación militar para unirse a la guerra en contra de Estados Unidos, y, además, están dispuestos a realizar operaciones en el estrecho de Bab el-Mandeb. Esto representa una grave consecuencia en relación al transporte marítimo a razón que Irán en un inicio da cierre al estrecho de Ormuz impidiendo la salida de petróleo del Golfo Pérsico. Sin embargo, posterior Estados Unidos impone su propio bloqueo en dicho estrecho.

Figura 2
 Mapa Shatterbelt según Cohen



Nota: Adaptada de *The geography of international relations* [Gráfico], por Saul Bernard Cohen, 2015.

2.2 Inestabilidad en Rutas Marítimas

Como menciona Aguilera (2020), las rutas comerciales marítimas son consideradas ubicaciones estratégicas para distintas naciones debido a que representan poder, en especial, cuando estas están controladas por un actor en específico. Estas rutas cuentan con una ubicación geográfica trascendental y resulta fundamental/benéfico disponer acceso directo a estas. En relación al caso de Yemen, la secuencia del comercio que transita por estrecho de Bab el Mandeb tiene la trayectoria que se indica en la Figura 3.

Figura 3
Ruta Marítima Comercial de Medio Oriente



Nota: Adaptada de Estrecho de Bab el Mandeb, ruta estratégica para el petróleo y gas natural [Gráfico], por Henar de Pedro, 2023, 20 Minutos (<https://url-shortener.me/EYZ5>).

El petróleo y el gas natural son de los principales bienes comerciales producidos por los países del Golfo que transitan en grandes cantidades a través de Bab el- Mandeb. Además, la mayor parte de contenedores con carga de mercadería asiática, generalmente de procedencia china, india, y del sudeste asiático, que tiene como destino final Europa también hacen uso de dicha ruta para transporte de sus productos (Soto y Quezada,2025).

Bab el Mandeb se encuentra en medio de dos países fragmentados internamente. Por un lado, Yemen, que atraviesa por una guerra civil y cuenta con diversos actores dentro del territorio que buscan dominio de zonas estratégicas. Y cruzando la costa, en el continente africano, se encuentra Somalia, país que carece de una autoridad central. Dicha condición da paso a las organizaciones criminales para operar libremente (Soto y Quezada, 2025).

Estos casos de piratería surgen debido a dos situaciones: primero, la explotación pesquera ilegal extranjera dentro de la Zona Económica Exclusiva de Somalia, que limita el acceso a los pescadores locales, y segundo, el uso de las aguas somalíes por organizaciones criminales ajenas a la piratería como vertedero de residuos tóxicos, lo que provoca la extinción del ecosistema marino del que subsisten los pobladores. Esta precariedad convierte a la piratería en una actividad rentable para algunos pescadores locales que se organizan en grupos armados, con fines únicamente económicos (Soto y Quezada, 2025).

Frente a esta inestabilidad, distintas naciones han establecido sus bases militares en el país Yibuti. Países como Francia, Estados Unidos, Japón, Italia, China han concentrado bases con el fin de brindar seguridad a la ruta comercial. Sin embargo, que países distintos ideológicamente implementen estos centros aumentan las tensiones y rivalidades directas, incluso Rusia mantiene interés con establecer una base dentro de este país. Otro factor que causa la creación de estas instalaciones militares es demostrar influencia de distintas potencias en la región y que estos puedan respaldar a largo plazo sus propios intereses (Gonçalves, 2021).

Esta presencia extranjera en Yibuti cuenta con razones específicas por país para su permanencia en el mismo. Para Francia preservar su influencia en la región es trascendental, es la potencia que más tiempo ha permanecido en el territorio desde 1977 y antigua colonia del mismo. Sus intereses consisten en mejorar la seguridad marítima; combatir el grupo terrorista Al-Shabaab que opera en Somalia y es considerado como una amenaza para la región del Cuerno de África; cooperar en el control el flujo migratorio en la isla Mayotte y contribuir a distintas operaciones de paz en Somalia (Ali et al., 2025).

En cambio, la base militar de Estados Unidos se establece posterior a los ataques del 11 de septiembre de 2001. Esta ubicación estratégica les permite luchar contra el terrorismo a la vez que protegen las rutas marítimas y les da la posibilidad de estar preparados y actuar rápidamente ante cualquier crisis en Medio Oriente (Usman Ali et al., 2025).

En el marco de la guerra entre Estados Unidos e Irán de 2026, la base militar estadounidense de Camp Lemonnier en Yibuti se convirtió en un activo estratégico fundamental, pero también en un potencial blanco para los hutíes dada su proximidad a menos de 160 km de la costa yemení. Yibuti mantiene un "enfoque no conformacional hacia los hutíes", lo que sumado a el apoyo yibutí a Palestina y el riesgo de daños colaterales por la presencia de múltiples bases extranjeras, ha reducido hasta ahora los incentivos hutíes para atacar Camp Lemonnier (Karr, 2026).

Otro país potencia con presencia en Yibuti es China, el cual inaugura su base en el año 2017 como iniciativa para proteger sus inversiones en la región y las principales rutas comerciales por las que distribuye productos a Europa y África. Además, participa activamente en operaciones internacionales antipiratería y para resaltar su presencia como potencia global con capacidad militar (Ali et al., 2025).

La base de Japón fue implementada en 2011 principalmente por el interés de dicho país en priorizar la seguridad en las rutas por las que transitan importaciones de energía con destino Asia, además, coopera en misiones contra la piratería con el objetivo de proteger sus naves mercantes dentro del Golfo de Adén. Por su lado, Yibuti cuenta con la presencia de una base militar italiana y dispone de presencia militar de Alemania y España. Estas se establecen en el país para realizar apoyo logístico ante intervenciones que se realizan en conjunto con la UE en contra de la piratería considerando sus propios intereses en el comercio de la región. Respecto a Arabia Saudí, como uno de los principales actores del conflicto, junto a Emiratos Árabes Unidos establecen su presencia militar en el mismo país y gestionan acuerdos para establecer estructura militar y poder contrarrestar la influencia que Irán está teniendo en la región (Ali et al., 2025).

Sin embargo, los eventos de 2026 demuestran que concentración de bases militares no es suficiente para garantizar la seguridad marítima cuando la amenaza proviene de actores no estatales con capacidad de negación del mar, y que la rivalidad entre potencias dentro del mismo territorio puede paralizar cualquier respuesta coordinada.

Como rutas alternativas el estrecho de Ormuz resulta viable, sin embargo, para el traslado de los hidrocarburos por esta ruta, las cargas originarias de Arabia Saudí y aliados tendrían que atravesar costas iraníes y únicamente podrán tener curso a Asia. Un trayecto alternativo para la comercialización con destino a Europa y Estados Unidos es rodear por el sur al continente africano para evitar el estrecho, no obstante, incrementarían los precios de la mercadería y los tiempos de transporte (Aguilera, 2020).

2.3 Reconfiguración de Alianzas Regionales

Arabia Saudí es la principal potencia dentro de la región, y, al ser un actor fuerte en Medio Oriente resulta de gran interés para que Estados Unidos pueda mantener influencia dentro de la misma. Estos países son oponentes directos de Irán, históricamente Arabia Saudí ha luchado contra este por la hegemonía y control dentro de la región, además, buscan ser predominantes en la religión que cada uno profesa, usando la religión como un instrumento político para poder expandirse y ganar influencia (Sanamé, 2023).

La relación de Estados Unidos con Arabia Saudí ha ido fortaleciéndose con el tiempo debido a que ambos están alineados según sus intereses de contener la influencia iraní dentro de la región. Este vínculo permite asegurar el suministro energético global, realizar inversiones en sectores económicos de estas potencias, hacer frente a Irán y cooperar ante

cualquier conflicto que se presente dentro de la región para poder contrarrestarlo (Sanamé, 2023).

Sin embargo, la relación estratégica entre Arabia Saudí y Estados Unidos genera una actitud permisiva y tolerante ante el incumplimiento de la normativa humanitaria internacional por parte del gobierno saudí. Como evidencian así, los bombardeos en objetivos civiles en Yemen o bloqueos que impiden la llegada de ayuda humanitaria. Estos vínculos de interés dan lugar a la ejecución de distintas operaciones que llegan a atentar contra los derechos humanos, dando prioridad la convergencia de intereses contra de Irán por encima de cualquier consideración ética (Sanamé, 2023).

A causa de ello, las intervenciones de la ONU en Yemen han sido calificadas como ineficaces, en gran medida por la impunidad con la que han actuado Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, cuyos incumplimientos y vetos han debilitado la aplicación de las resoluciones. Entre los principales hitos fallidos se destacan: el Acuerdo de Paz y Asociación Nacional de 2014, que fracasó debido al incumplimiento de sus cláusulas por parte de los hutíes; las Negociaciones de Kuwait de 2016, que nunca lograron concluirse; la tregua de seis meses de 2022, que no fue prorrogada por los hutíes; y la Hoja de Ruta de la ONU, que declaraba un alto al fuego nacional, el pago de salarios públicos y la apertura de puertos y aeropuertos, pero que tampoco se materializó (Mhiqani & Yenigun, 2024).

Esta ineficacia de la ONU en relación a la presión que ejerce de Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, se evidencia ante el logro de dichos países para la disolución del Grupo de Expertos en Derechos Humanos de Yemen en 2021. Dicho grupo, establecido por el Consejo de Derechos Humanos, tenía la función crucial de investigar de manera imparcial las violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario cometidas por todas las partes en el conflicto yemení, identificando a los responsables, analizando los hechos y las circunstancias, y ofreciendo recomendaciones para promover la rendición de cuentas y la protección de las víctimas. Su desaparición, consecuencia directa de la gestión de intereses de Riad y Abu Dabi, ha dejado a la comunidad internacional sin un mecanismo independiente de supervisión y contribuye a la impunidad generalizada que caracteriza la crisis (Shea, 2022).

Después de la revolución de 1979 Irán pasa de ser un aliado a ser un enemigo de Estados Unidos debido a su posición antimperialista y sus fines de difundir esta ideología.

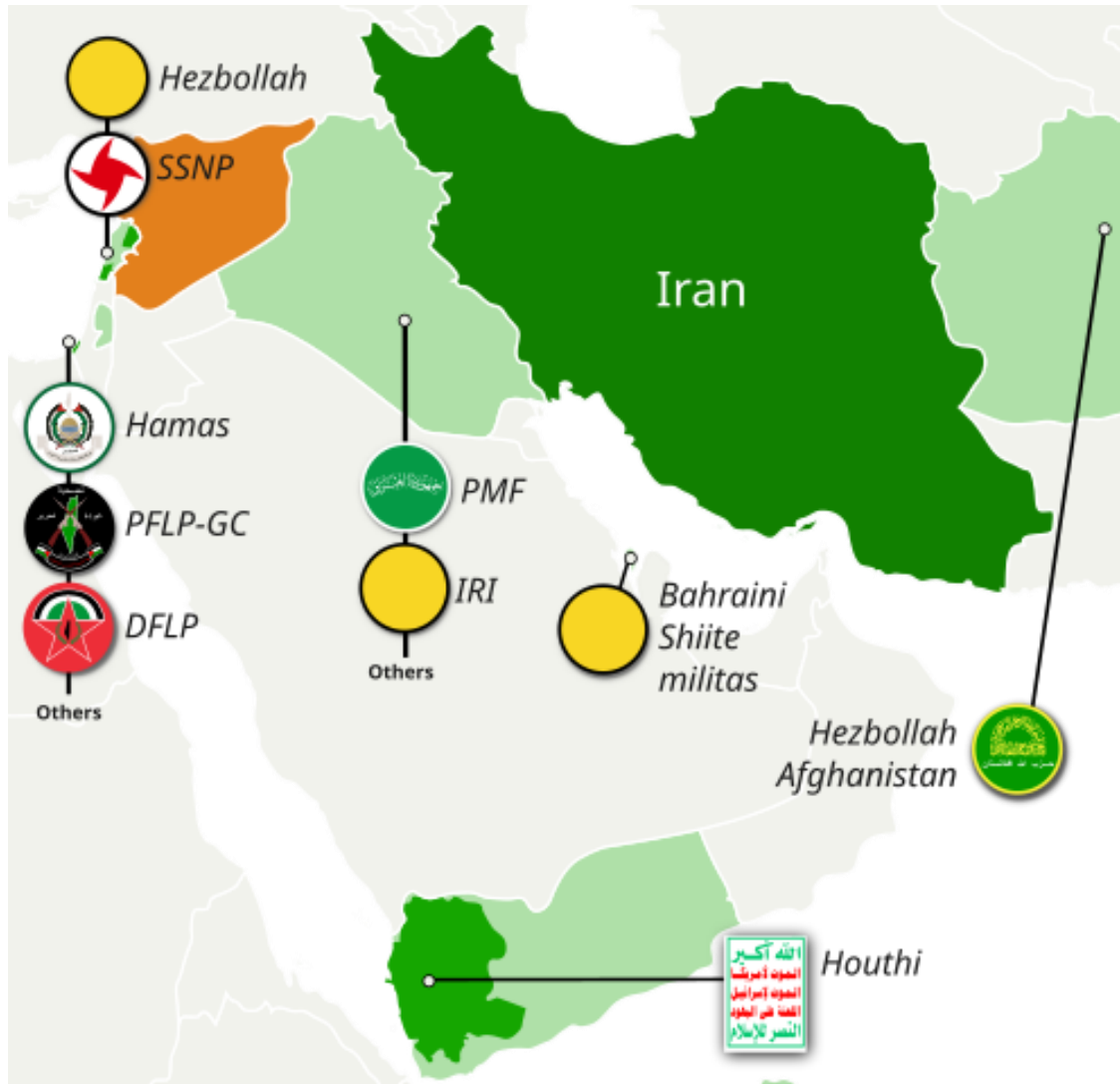
Este Eje de la Resistencia², creado y financiado por Irán, recluta organizaciones que estén alineados a sus ideologías como es el caso de Hamás, Yihad Islámica, Hezbolá; además, milicias con sistemas chiíes de Iraq, Siria y el caso de estudio los hutíes en Yemen (González, 2023).

Según la Figura 4, se ilustra la distribución del Eje de Resistencia. Entre sus principales integrantes se encuentran Hezbolá en Líbano, Hamas en Palestina, los hutíes en Yemen, las Fuerzas de Movilización Popular (PMF) en Irak, así como otros grupos menores como el Partido Social Nacionalista Sirio (SSNP) y el Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General (FLP-GC). En el centro de esta red se sitúa Irán, que actúa como principal financiador y respaldo político, mientras que también se incluye a Afganistán, en referencia a la brigada Fatemiyoun, compuesta por combatientes afganos entrenados por Irán. Sin embargo, Siria bajo el régimen de Bashar al-Assad ya no forma parte activa de este eje, pues su régimen colapsó en diciembre de 2024. La caída del régimen sirio respondió a su pérdida de autoridad interna y a su falta de utilidad para Irán, que ha optado por reconfigurar la red apoyándose más en Irak y Yemen. En consecuencia, actualmente Siria ya no tiene incidencia significativa dentro del Eje de Resistencia (Mansour et al., 2025).

²Denominación para la red informal de actores estatales/no estatales liderada y financiada por Irán, el cual incluye Hézbola en Líbano, los Hutíes en Yemen, Hamás y la Yihad Islámica Palestina. Además, milicias de origen chiíes en Irak y Siria. Tiene como objetivo oponerse a la influencia de Estados Unidos e Israel en el Medio Oriente (Middle East Institute, 2026).

Figura 4

Mapa sobre Distribución Geográfica del Eje de la Resistencia



Nota: Adaptada de Mapa del Eje de la Resistencia [Gráfico], por Wikimedia, 2024, Wikimedia (https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Axis_of_Resistance.svg).

Irán respalda estos grupos con el objetivo de asegurar su influencia dentro de otros territorios como parte de su estrategia geopolítica y, para poder contrarrestar la influencia de Estados Unidos, Arabia Saudí e Israel. Su presencia en Hézbola, Líbano, se fundamenta en la frontera que presenta este con Israel. Hézbola cuenta con fuerza militar y política que, en función de sus intereses, se adhiere a las motivaciones de Irán y le resulta viable sostener esta relación (González, 2023).

En Iraq se otorga respaldo iraní a milicias de origen chií. Esto con distintas finalidades, como, evitar que se realicen operaciones hostiles contra Irán, usarlo como vía para llegar a

Siria y Líbano, e intervenir en la representación política y posibilidad de incidir en el gobierno de Iraq (Reardon, 2015).

En el territorio sirio se han establecido múltiples instalaciones militares con el propósito de mantener amenaza latente contra Israel y facilitar el transporte de armamento a Hézbola; sin embargo, estas intervenciones se vieron limitadas por la caída del régimen chií de Bashar Al-Assad en 2024. Incluso, Irán ha realizado desarrollo económico y social dentro de la región para asegurar su permanencia en el país (González, 2023).

El respaldo iraní para grupos suníes como Hamás y Yihad Islámica surge de la necesidad de apoyar a la causa palestina y mantener la postura de oposición frente a Israel. Busca rodear al estado israelí, manteniéndolo en un constante estado de tensión. Este enfoque genera que Israel distribuya su fuerza en distintos puntos en lugar de concentrarlo en uno solo, debido a esto, resulta imprescindible mantenerse al tanto de potenciales ataques desde múltiples territorios, incrementando su desgaste operativo. Sin embargo, esto no significa una expansión territorial iraní en palestina; Teherán no reclama soberanía, no ocupa territorio palestino ni administra tierras allí. Su apoyo es político, financiero y militar a grupos locales, sin anexión ni control directo del suelo palestino. (González, 2023).

Por otro lado, los países del Cuerno de África como Etiopía también han recibido influencia de Irán, especialmente durante el conflicto de Tigray³. Procurando ganar influencia dentro del territorio africano en vista que Arabia Saudí y EAU ya contaban con presencia dentro del cuerno de África. Además, usa esta estrategia de “respaldo” para proyectar su facultad de poder e ir ganando aliados dentro de la zona (Ezugwu & Duruji, 2025).

A su vez, Irán mantiene influencia en Sudán al brindar suministros de armas como drones, tanques, apoyo logístico. Incluso, Irán mantiene una base naval dentro del país por su interés ante la cercanía al mar rojo. Además, asegura la cadena de suministro de uranio para su propio programa nuclear (Echenique, 2023).

Frente a los conflictos de la región, los países del Cuerno de África tienen distintas posiciones. Yibuti permite la presencia de bases militares extranjeras para garantizar paz y seguridad dentro del territorio. Además de que la renta de esta es esencial para su economía

³ El conflicto de Tigray involucra al Gobierno Federal de Etiopía y el grupo Frente de Liberación del Pueblo de Tigray, en el cual se enfrentan a causa de las políticas implementadas por el nuevo ministro que restaba autonomía a las regiones étnicas. Durante este conflicto intervinieron distintos actores externos. En lo que concierne a Irán, brindó apoyo militar al gobierno de Etiopía (Ezugwu & Duruji, 2025).

y a la vez los vuelve dependientes. Por lo que el país se plantea con una posición “neutral” y procura no verse involucrado en los distintos conflictos de la región (Mbiavanga, 2024).

En Eritrea se alquiló el puerto de Assab para la coalición saudí en conjunto con Emiratos Árabes Unidos. Sin embargo, Irán también mantiene presencia militar dentro de este país. Esto señala que el país abre paso para actores externos en cuanto le sirva de beneficio, además, esta presencia extranjera le permite a Eritrea crear un escudo contra Etiopía. El núcleo de la rivalidad con los etíopes data tras la separación de Eritrea y con ello la pérdida de acceso marítimo para Etiopía (Mbiavanga, 2024).

Para Somalia, fomentar la intervención extranjera dentro de su territorio es una herramienta que le permite lucrar y obtener relaciones estrechas con otros países. Específicamente, Turquía mantiene bases militares dentro de Somalia y brinda apoyo técnico militar al ejército de país. A su vez, acoge presencia en su territorio para Estados Unidos, Unión Europea, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido. Además, Somalia firma alianzas con Egipto y Eritrea con el objetivo de frenar afanes marítimos de Etiopía. Sin embargo, la división interna y la falta de influencia del gobierno de Mogadiscio, limita la efectividad de estas acciones (Abbas, et al., 2023).

En lo que concierne a Etiopía, este país adopta políticas de no acoger bases militares extranjeras dentro de su territorio, sin embargo, trabaja constantemente en colaboración militar. Su estrategia consiste en no adherirse a un bando en específico, sino, mantener relaciones de cooperación con potencias como China, Estados Unidos, EAU, Turquía y Rusia. Esto, le permite limitar la dependencia con respecto a otros países. Su postura se ve determinada por factores como su inestabilidad interna que lo vuelve propenso a desencadenar conflictos a nivel doméstico, sujeción a puertos de países vecinos ante la falta de una zona costera, y, el hecho de que la visión para el desarrollo de Etiopía implica de vínculos estables con potencias en caso de requerir inversión de estos (Demeke, 2025).

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo a través de una metodología cualitativa centrada en el caso de estudio sobre el conflicto de Yemen. Este formato permitió explorar el caso de estudio a través de distintas fuentes de evidencia, este proceso de análisis constó de: delimitación del caso, recolección de datos, análisis documental y triangulación de las fuentes (Lecanda & Garrido, 2002).

Para la ejecución de la triangulación se planteó el análisis de fuentes documentales académicas especializadas en relación al caso de estudio; informes de organizaciones no gubernamentales como Human Rights Watch, International Crisis Group; y, normativa internacional como el Convenio de Ginebra y Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Estas fuentes se han seleccionado debido a que cuentan con veracidad y neutralidad a la hora de formular documentos o informes relacionados al conflicto de Yemen.

La investigación usa la triangulación de datos como estrategia para poder verificar y contrastar la información que se obtuvo a través de diversas fuentes, para el caso presente se toma como referencia normativa internacional, informes de prensa calificada y análisis de fuentes documentales académicas. Permitiendo al investigador identificar coincidencias y contradicciones en los datos, lo que ayuda a validar la veracidad de los datos y mejora la comprensión del caso de estudio (Benavides & Gómez-Restrepo, 2005).

El proceso de esta triangulación se basó en la recolección del material por medio de investigación y lectura de documentos relacionados al caso de estudio. Posterior se determinó la naturaleza de los documentos, buscando que tengan un punto de vista neutral con el objetivo de que en la en fase de triangulación se pueda contrastar desde un enfoque en conjunto.

De acuerdo con los objetivos específicos las actividades para analizar los antecedentes y el desarrollo del conflicto de Yemen en el periodo de estudio fueron realizar una revisión de los antecedentes del conflicto, donde posteriormente se ejecutó un análisis de acontecimientos presentados durante el periodo de estudio 2014-2024. El análisis de este periodo se llevó a cabo con una reconstrucción cronológica de los eventos más destacados del intervalo de tiempo, analizando año por año la evolución del conflicto y detallando

eventos fuera del periodo de tiempo que resultan complementarios para la comprensión del conflicto.

Para el siguiente objetivo, el cual consta de analizar el impacto dentro del conflicto de Yemen con respecto a las dimensiones geopolíticas de Medio Oriente se realizó a través de la recopilación y análisis de fuentes; se identificaron las variables que generan inestabilidad regional en relación con el conflicto. Mediante el análisis se determinó que los factores como la rivalidad entre potencias regionales, los intereses de hegemonías por mantener influencia dentro de la región de Medio Oriente, la necesidad de proteger rutas comerciales estratégicas y la capacidad de proyección de actores no estatales ante un estado internamente fracturado son desencadenantes de tensiones dentro de la región.

Y de acuerdo con el último objetivo sobre analizar las estrategias de los actores extra regionales y regionales en relación al desarrollo del conflicto se llevó a cabo la identificación de actores clave implicados en el conflicto de Yemen, determinando sus distintas posiciones, intervenciones. Esto se desarrolló a través de evaluación de documentos que proporcionan un escenario general sobre actores implicados y consecutivo la investigación y análisis de participantes interconectados a los actores principales del conflicto, desencadenando de los mismo la historia, los intereses y posiciones que justifican las acciones de cada uno.

CAPÍTULO 4

ACTORES Y SUS ESTRATEGIAS: LA PROLONGACIÓN DEL CONFLICTO

4.1 Actores Regionales y sus Intereses

Entre los actores del conflicto con mayor relevancia, Arabia Saudí es uno de los más cercanos a Yemen y de los que reflejan mayor interés en el mismo. Esto debido a la posición estratégica en la que se encuentra el país, y, que se alinea con los intereses de actores, como es el caso de Arabia Saudí. El conflicto de Yemen incide directamente en la comercialización del petróleo saudí, especialmente el punto crítico que la ruta de Bab el-Mandeb sea bloqueada y el comercio internacional quede paralizado. Además, interfiere con las iniciativas de proyectos saudíes como el Proyecto de Neom, que implica la construcción de una megaciudad al noroeste del país, y el proyecto del Puente Bin Salman, que consiste en una infraestructura que conecte Arabia Saudí, Jordania y Egipto (Hamza, 2022).

En cuanto a su relación económica, Arabia Saudí busca mantener a Yemen bajo su dirección, volviéndolo dependiente del respaldo saudí. Un claro ejemplo es la represalia que aplicó Arabia Saudí ante la postura neutral de Yemen durante la Guerra del Golfo, donde los efectos se vieron reflejados en la economía yemení ante la expulsión de más de 800 mil trabajadores que residían en territorio saudí y se vio reflejado la capacidad de dominio e incidencia que tiene el país para influir en Yemen. Incluso, Arabia Saudí priva al país yemení de explorar recursos petroleros cerca de la frontera con su territorio, interviniendo desde la línea de gobierno para evitar esfuerzos de este de explotar dichos recursos (Hamza, 2022).

En el aspecto ideológico, Arabia Saudí percibe como amenaza la expansión de chiísmo dentro de la región. Lo que al mismo tiempo se traduce como una incrementación del alcance de la influencia iraní. Así mismo, al compartir frontera con Yemen, la influencia iraní dentro de este territorio provoca incertidumbre constante ante ataques. Esto en consecuencia que Irán terminaría por rodear a Arabia Saudí, en norte y sur, ante su estrecha relación con Iraq (Hamza, 2022).

Con el objetivo de defender estos intereses, Arabia Saudí utiliza diversos mecanismos para gestionar la restauración del gobierno de Yemen. Inicialmente, brindando financiamiento y apoyo militar al gobierno de Hadi para ejecutar múltiples ofensivas en contra de los hutíes. Entre ellas destacan los bloqueos aéreos y navales en puertos de control

hutí, donde se ejecutan restricciones para importaciones dentro de zonas bajo dominio hutí (Gil, 2026).

Cuando la situación del país no tornó a su favor, implementaron el mencionado Consejo de Liderazgo Presidencial. Sin embargo, las divisiones internas persisten, y, sumado al contexto internacional, se dificulta la efectividad de este. Los canales para mediación del conflicto con los hutíes han permanecido abiertos por la parte saudí, y se ha promovido llevar a cabo las treguas propuestas por la ONU. Esto responde a las nuevas prioridades del país como es su desarrollo económico (Gil, 2026).

Por otro lado, el segundo actor principal involucrado es Irán. Este difunde su discurso anti-hegemónico por la región; su motivación para financiar grupos de origen Zaydí Chií es que estos luchen contra regímenes represivos y logren incidencia en sus respectivos países. Como es el caso de los hutíes en Yemen, Hezbolá en Líbano, las Fuerzas de Movilización Popular en Iraq, Hamás y Yihad Islámica Palestina, y, el régimen de Bashar al-Assad en Siria hasta el año 2024. Hablando ideológicamente, busca contrarrestar la expansión del wahabismo impulsado por Arabia Saudí (Mansour et al., 2025).

En este sentido, la presencia Hutí en Yemen resulta estratégica para obtener proyección en zonas como el Mar Rojo y el Golfo de Adén, y mantener el control sobre rutas vitales para el comercio. Esto le permite a Irán mantener presión internacional de manera indirecta (a través de los hutíes) y también frente a países dependientes de esta vía como Arabia Saudí e Israel. A su vez, aquello refleja la estrategia que ejecuta Irán para desgastar a los esfuerzos de Estados Unidos, de mantener influencia en la región, y las medidas implementadas por sus aliados, sometiéndolos a un conflicto que conlleva altos costos y larga prolongación del mismo (Turk et al., 2024).

En otro punto, la presencia de los hutíes en el puerto de Hodeida permite a Irán mantener una entrada al Mar Rojo para la exportación de suministros y financiamiento a los hutíes sin necesidad de transportar estos por zonas de territorio saudí. Garantizar el abastecimiento constante de suministros resulta fundamental para asegurar el fortalecimiento de este grupo, así como Irán ha proyectado esta capacidad tras todos estos años de respaldo (Turk, 2024).

Este conflicto, que para Irán puede ser definido como *Proxy War*, le permite diversificarse geográficamente al mantener distintos grupos bajo operación en diferentes zonas de la región, donde su principal beneficio es atacar intereses enemigos sin

comprometer o involucrarse directamente. Además, el brindar respaldo militar permite a la milicia iraní la ejecución de pruebas para evaluar el funcionamiento de la tecnología bélica que proporciona a los hutíes y facilita el análisis de los dispositivos a fin de perfeccionar sus condiciones para uso propio (Akbarzadeh y Azizi, 2024).

Todo el entrenamiento militar tiene el fin de crear un aliado fuerte, que cuente con la capacidad de hacer frente a la coalición adversaria e incidir en el equilibrio regional. Su principal propósito es asegurar la “supervivencia” de los hutíes para mantener su relación estratégica con este actor (Akbarzadeh y Azizi, 2024).

A futuro, existen potenciales ventajas económicas en caso de que se alcance una solución benéfica a favor de los hutíes, donde Irán podrá mantener presencia. Pese a brindar financiamiento, es necesario resaltar que Irán no busca mantener control total sobre los hutíes, lo que Irán busca es tener un socio estratégico. Por ende, esta alianza de conveniencia les permite a los hutíes tener su propia agenda y actuar mediante la autonomía. (Akbarzadeh & Azizi, 2024).

Frente a la intervención de estos actores, la teoría de El Complejo de Seguridad Regional, formulada por Barry Buzan y Ole Waever, busca describir cómo las interacciones entre estos inciden en la seguridad de Medio Oriente. Esta teoría consiste en el conjunto de estados que se relacionan internamente y poseen un relativo nivel de autonomía, y los contraponen frente a las regiones colindantes. Esto implica que, la dependencia mutua es más sólida entre actores de una misma región (Gil, 2026).

Esta teoría sostiene que las dinámicas de seguridad de un país se ven influenciados, y no se pueden comprender, sin antes analizar su entorno regional. En el caso de Yemen, significa más que una guerra civil, implica un subcomplejo en Medio Oriente que se ve condicionado por la evolución de las intervenciones de países como Arabia Saudí, Irán y distintas mediaciones en rutas marítimas globales (Gil, 2026).

Sin embargo, los componentes del conflicto de Yemen desafían esta teoría ante estos factores: la intervención en rutas a través de recursos tecnológicos que amenazan el tráfico marítimo global y que inciden en la economía mundial; segundo, la incertidumbre de la estabilidad de las alianzas ante el constante cambio bando por parte de los actores; y por último, la ausencia de autoridad estatal y actores híbridos que producen dinámicas de securitización que no se adaptan a la Teoría del Complejo de Seguridad Regional (Gil, 2026).

4.2 Actores Extrarregionales y sus Intereses

En el escenario del conflicto intervienen potencias extrarregionales que reflejan sus intereses en su disputa sobre la influencia en Yemen. Como es el caso de Estados Unidos. El cual busca restablecer la situación política del país con el objetivo de frenar cualquier intento iraní de expandirse dentro de la región. Y también, busca contener grupos terroristas como AQAP y el Estado Islámico. Para este fin, brindan respaldo militar y operativo a Arabia Saudita, así, mantiene bajo control cualquier intento de consolidación de estos actores dentro del territorio yemení (Du, 2024).

Además, resulta primordial garantizar la seguridad de las rutas energéticas globales, como el estrecho de Bab el-Mandeb, a raíz de la volatilidad que se produce por las potenciales interrupciones en la vía, las cuales pueden desencadenar prolongadas crisis en el Mar Rojo. Esto puede derivar en alza a los costos de transporte marítimo, tendría gran impacto en los sistemas de abastecimiento global de energía e incidencia en las distintas economías de las que dependen sus principales socios comerciales, incluido la propia de Estados Unidos (Ahmad & Khawaja, 2025).

De acuerdo con la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, propuesto por Charles Kindleberger; y, en relación a la actividad de Estados Unidos en la región, menciona que este país occidental actúa como defensor del orden internacional al asumir las tareas principales que se ven asociadas a quienes se consideran potencias dominantes. En el conflicto de Yemen este papel se refleja ante la protección de rutas marítimas en el estrecho de Bab el-Mandeb, además, cumple la finalidad de asegurar la "estabilidad" vigente en la región de Medio Oriente a través respaldo para Arabia Saudí (Ahmad & Khawaja, 2025).

Para esto, Estados Unidos prioriza la protección de sus aliados regionales como Arabia Saudí e Israel. Mantener estos vínculos le permite asegurar influencia en la región. Para ello, despliegan operaciones militares en la región a través de Arabia Saudí, o en el caos de Israel, asisten con ataques directos contra los hutíes (Blanchard, 2026).

Sin embargo, el rol global de Estados Unidos como promotor de paz y resoluciones pacíficas implica que este fomento asistencia humanitaria dentro de Yemen, principalmente con la finalidad de mantener el papel de mediador en el conflicto. Aquí, la ayuda se gestiona desde la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Mediante este se suministra alimentos básicos, medicinas y brindan programas de protección social enfocados en niños y mujeres. No obstante, estos esfuerzos diplomáticos no llegan a tener

mayor impacto mientras que Estados Unidos continúe facilitando armamento a Arabia Saudí (Du, 2024).

Por otro lado, China mantiene estrecha relación con Irán. Teherán depende económica y energéticamente de Pekín a causa del restablecimiento de las sanciones. Estas fueron aplicadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las cuales se imponen en respuesta al programa nuclear de Irán y la negativa iraní a cumplir requisitos de transparencia que se solicitaban desde el Organismo Internacional de Energía Atómica. Las sanciones volvieron a entrar en vigor en septiembre de 2025, luego de que Francia, Alemania y el Reino Unido activaran el mecanismo conocido como "Snapback", argumentando que Irán no había cumplido con sus obligaciones ante compromisos en materia nuclear. La asistencia económica que China brinda a Irán, al ser el principal comprador de petróleo iraní, permite que este, a su vez, contribuya indirectamente a sostener financieramente el apoyo a grupos como los hutíes (Scita, 2022).

A través de empresas privadas chinas, se ha facilitado a los hutíes tecnología para drones, sistemas de guiado de misiles e imágenes satelitales que durante los ataques a buques en el Mar Rojo les permitió incrementar su capacidad militar. Este respaldo indirecto ha provocado acusaciones de Estados Unidos en contra de compañías chinas, donde, se impusieron sanciones como resultado de haber proporcionado tecnología utilizada en contra de embarcaciones internacionales. Frente a esto, China mantiene firme su postura de neutralidad, evitando confrontaciones directas con occidente (Saraih, 2025).

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos reveló que los hutíes han estado adquiriendo, contrabandeando y financiando el suministro de armas y tecnología militar a través de canales no oficiales. Y a su vez, la inteligencia estadounidense detectó el uso de misiles y drones de fabricación china en los ataques que este grupo ha llevado a cabo contra embarcaciones en el Mar Rojo. Sin embargo, todo apunta a que estas armas llegan a manos de los hutíes sin el conocimiento ni la autorización del gobierno chino, valiéndose de la postura de China de no reconocer oficialmente ningún vínculo con el conflicto (Gering y Brodsky, 2025).

4.3 Influencia de los Actores No Estatales

La fragilidad interna de Yemen lo vuelve propenso a la emergencia de grupos rebeldes que tienen como objetivo consolidarse, y, pretenden promover dinámicas separatistas para conformar poder político autónomo.

Desde la toma de la capital Saná, el grupo rebelde Ansar Allah (Hutíes) ha logrado una gran evolución en relación a su desarrollo militar que consiste de fuerzas terrestres altamente capacitadas, un sistema militar conformado de misiles balísticos y de crucero, drones, y, además, están calificados para fabricación y modificación de armamentos. Este fortalecimiento, patrocinado por la República Islámica de Irán, ha permitido que el grupo tenga proyección capaz de trascender fronteras yemeníes y llegan a tener proyección regional (Knights, 2024).

Desde octubre 2023 han escalado su radio de operaciones estratégicas, lanzando ofensivas en contra de navegación comercial y militar dentro del Mar Rojo y el golfo de Adén durante el contexto de guerra en Gaza apelando como solidaridad con el pueblo palestino. Esta estrategia, a más de consolidar su legitimidad interna al proyectarse como el principal referente en la defensa de la causa palestina, busca probar ante la comunidad internacional que es un grupo con incidencia efectiva, evidenciando su capacidad operativa y las repercusiones que pueden generar en la estabilidad de la región de Medio Oriente (Knights, 2024).

A pesar de las represalias militares ejecutadas a mano de la comunidad internacional, como es el caso de Estados Unidos estableciendo la Operación Prosperity Guardian⁴ y la Unión Europea lanzando la Operación ASPIDES⁵, los hutíes han mantenido e intensificado las operaciones dentro del Mar Rojo y dentro del territorio israelí. Esto pone en evidencia que los bombardeos convencionales llegan a tener limitada efectividad frente a actores descentralizados con la facultad de regeneración inmediata, razón por la cual el grupo ha sido capaz de sostener su actividad con el transcurso del tiempo (Al-Dawsari, 2025).

Esta proyección de poder y capacidad de los hutíes les ha permitido diversificar sus actores de respaldo más allá de Irán, aliándose a potencias que mantienen su misma postura adversa a occidente. Como indica Al-Dawsari (2025), Rusia ha movilizó asesores

⁴ Misión naval multinacional liderada por Estados Unidos, derivada a la crisis del Mar Rojo desatada por el movimiento hutí. Tiene como objetivo proteger la seguridad marítima, garantizar libertad de navegación y disuadir las agresiones hutíes mediante escoltas, patrullajes, rescate de tripulaciones y bloqueo a las cadenas de suministro hutíes. Misión con énfasis militar, diplomacia limitada, que ejecuta operaciones sin considerar el contexto de Yemen y Medio Oriente, y, acorde a la imposición internacional de Estados Unidos (Gaudialmo & Ramadhan, 2025).

⁵ Es una misión naval defensiva de la Unión Europea, establecida el 19 de febrero de 2024. Es creada como modo de respuesta ante ataques hutíes. Sus tres objetivos principales son: proteger buques comerciales, garantizar un paso seguro por el estrecho y reforzar la conciencia marítima. Opera en autodefensa, buscando mitigar riesgos en lugar de neutralizar la amenaza (Jalal, 2024).

militares e inteligencia sobre el terreno con la finalidad de brindar datos de localización de objetivos marítimos y se han realizado negociaciones de armamentos de misiles antibuques.

Inclusive, los hutíes han logrado expandir su influencia sobre otros grupos no estatales del país. Han logrado establecer canales de cooperación con AQAP y con el Estado Islámico en Yemen, a través del cual, establecen canales de intercambio de información estratégica, realizan intercambios de prisioneros y se facilitan mutuamente refugios seguros. A su vez, han suministrados equipos tecnológicos como drones y cohetes a AQAP; y también, han logrado establecer vínculos operativos con Al-Shaab en el Cuerno de África y redes de piratería somalíes para garantizar un control reforzado en rutas marítimas del Mar Rojo y golfo de Adén (Al-Dawsari, 2025).

En cambio, el grado de influencia de Al-Qaeda en la Península Arábiga (AQAP) es diferente. Debido a su estrategia de asumir las funciones de mantenimiento de servicios públicos que el Estado yemení no cumple en ciertas zonas, han ganado legitimidad y aceptación ante comunidades locales, sin embargo, no ha consumado adopción de su ideología por parte de las comunidades. Este respaldo financiero nace de distintas fuentes como saqueo de bancos en Mukalla, imposición de aranceles a importaciones en puertos bajo su control e incorporación en rutas de contrabando (International Crisis Group, 2017).

Sin embargo, la actividad del grupo se redujo a inicios de 2021, y a su vez, su extensión territorial se limitó a distritos ubicados en el sureste de al-Bayda (al-Sawmaa, Dhi Naim y Mukayras). Y un año después logran reincorporarse, incluso, reduciendo enfrentaciones violentas contra fuerzas hutíes, pero aumentando tensiones con el Consejo de Transición del Sur, donde el CTS despliega la Operación Flechas del Este en busca de recuperar el control de Abyan y Shabwa y AQAP responde con un atentado que deja alrededor de 27 muertos. Además, Estados Unidos ha consolidado ataques mortales con drones en contra de dos líderes de AQAP de alto rango Husayn Habdul y Shura Hamad al-Tamimi. A pesar de su debilitamiento ha sobrevivido ante diversos ataques y se ha visto obligado a nuevamente redirigir sus esfuerzos hacia el sur de Yemen, donde se enfrenta constantemente con el CTS (Hauthuille, 2023).

Por su parte, el Consejo de Transición del Sur (CTS), ha buscado expandirse y ha realizado operaciones para tomar el este del país. A finales de 2025 ha logrado controlar extensas zonas territoriales, los cuales incluyen campos petroleros y consolidaron su autoridad en Adén, generando declaraciones de la cercana independencia del Sur. Ante este

pronunciamiento, Arabia Saudí lo percibe como una amenaza para su seguridad nacional y despliega contraofensivas en conjunto del Consejo de Liderazgo Presidencial, que resultan en la recuperación de territorios como Hadramawt y al-Mahra y posteriormente recuperan el dominio de Adén (Khoury, 2025).

Frente a la respuesta saudí, el líder del CTS Aidarous al-Zubaid abandona el país y acusa a Emiratos Árabes Unidos de encubrir las operaciones realizadas por el CTS. Entonces EAU se retira del territorio yemení, finalizando sus operaciones militares dentro del país. A pesar de los eventos y teniendo en cuenta la historia del movimiento, es probable que parte del CTS sobreviva, mientras tanto, su influencia quedó debilitada sin el apoyo de EAU (Loft, 2026).

En última instancia, se encuentra el Estado Islámico en Yemen. Este movimiento nunca llegó a controlar territorio dentro de país, se establecieron en una zona de al-Bayda como campamento de entrenamiento militar, sin embargo, ataques estadounidenses destruyeron dicha zona. Como se ha mencionado con anterioridad, su estrategia de reclutamiento implicaba violencia extrema y ataques indiscriminados, por lo cual nunca logró alinearse de verdad con la población yemení o cubrir necesidades locales como desarrollo, justicia o incluso servicios (Kendall, 2019).

Sumado a esto, no le fue posible hacerle frente a la influencia que AQAP ya había mantenido en el territorio a lo largo de la historia y su presencia se mostraba en constante declive con el paso de los años. Para 2018 el Estado Islámico se retira completamente de al-Bayda. En una perspectiva futura, el movimiento tiene de pocas a casi nulas posibilidades de reestablecerse dentro de Yemen (Kendall, 2019).

4.4 Prolongación del Conflicto

En esta sección se analizan las últimas actualizaciones de la situación en Medio Oriente, describiendo acontecimientos ocurridos hasta el 13 de abril de 2026, fecha de delimita la vigencia del presente análisis.

En el contexto de los conflictos en Medio Oriente, y posterior a la ya mencionada declaración de "Organización Terrorista Extranjera" en contra del movimiento hutí, la situación en relación a los actores no estatales de Yemen se desencadena a raíz del bloqueo de Israel para la entrada de ayuda humanitaria en Gaza en medio del conflicto Israel-Palestina, donde, los hutíes declaran a forma de amenaza el despliegue de operaciones que apuntan como objetivo buques vinculados a Israel en el Mar Rojo (Salhani, 2025).

Y así, el 11 de marzo de 2025, los hutíes dan fin a la tregua naval que prometió mientras se mantenía el alto el fuego en Gaza. En respuesta, Estados Unidos bombardeó Saná y alrededores durante dos noches consecutivas alegando que el objetivo final eran líderes hutíes, sin embargo, dejó como consecuencia 53 fallecidos y más de 100 civiles heridos (Salhani, 2025).

Estados Unidos también llevó a cabo un ataque aéreo contra el puerto Petrolero de Ras Isa el 18 de abril de 2025 en Yemen, donde el objetivo final es eliminar la fuente combustible de la que se abastecen los hutíes y ha sido categorizado como uno de los bombardeos más fatales que ha realizado el país occidental por la alta cantidad de víctimas civiles y la devastación del puerto por donde ingresaba ayuda humanitaria e importaciones a Yemen. En reacción ante este suceso los hutíes atacaron Israel y dos portaviones estadounidenses a través de misiles, donde incluso el portavoz militar hutí Yahya Saree afirmó que la continua agresión por parte del país occidental solo conllevarán a más represalias y respuestas por parte del movimiento (Al Jazeera, 2025b).

Posterior, tras un breve periodo de tregua entre Estados Unidos y los hutíes, se reportan ataques israelíes contra el aeropuerto principal de Saná el 28 de mayo de 2025, destruyendo el último avión civil de Yemenia Airways con justificación de que el día anterior se habían desplegado dos misiles balísticos hutíes con dirección a Israel pero que fueron interceptados a tiempo. Este aeropuerto estaba predestinado a transportar peregrinos musulmanes para la Hajj con destino a Arabia Saudita. Ante lo cual Israel afirma atacar objetivos terroristas en el aeropuerto, mientras los hutíes afirman que el ataque es una estrategia de presión para abandonar su respaldo para Gaza. Convirtiendo el conflicto en una dinámica de continuas represalias por ambas partes (News Agencies, 2025).

Tras la intensificación de los enfrentamientos hutíes e israelíes, los hutíes anuncian en junio 2025 la disposición a atacar buques y portaaviones estadounidenses a modo de respuesta por las represalias aplicadas a sitios nucleares de Irán. Y consiguientemente, dan inicio a las operaciones militares en el Mar Rojo, atacando el buque Magic Seas a través de dos barcos no tripulados cargados con explosivos, además con misiles balísticos, drones y disparos de armas pequeñas; y al día siguiente el carguero Eternity C, matando a tres miembros de la tripulación. Frente a estas agresiones los hutíes alegan que dichos buques están vinculados con las compañías que violan la prohibición de operar en los puertos de "Palestina ocupada" (Toomey, 2025).

Entre los intercambios de respuestas, el siguiente evento destacable es los bombardeos israelíes del 24 de agosto de 2025. Afectando una instalación petrolera, una central eléctrica y el palacio presidencial en Saná. El ministro israelí de defensa, Israel Katz, advirtió que cada misil hutí lanzado contra Israel tendría consecuencias acumulativas, y afirmó que Yemen podría enfrentar una “plaga de oscuridad y tinieblas” como resultado (Al Jazeera, 2025).

Para el 31 de agosto fuerzas hutíes asaltaron oficinas de las Naciones Unidas y detuvieron a 19 miembros del personal argumentando acusaciones de espionaje a raíz que días anteriores en bombardeos israelíes terminaron con la vida del primer ministro hutí Ahmed al-Rahawiy otros ministros. Esto ocasionó la suspensión de ayuda humanitaria de la ONU en ciertas zonas, agravando la crisis (Jafarnia, 2025).

En los meses posteriores estas detenciones arbitrarias continuaron, según el informe de Human Rights Watch hasta inicios de 2026 se detuvieron alrededor de 69 empleados, todos de origen yemení. A la vez, incautan equipos, confiscan vehículos y dispositivos electrónicos, y, sobre todo, paralizan actividades humanitarias en territorios bajo su control. Específicamente en el norte del país el sector salud comienza a colapsar de manera más constante. La gestión de las personas retenidas depende de las circunstancias a las que ven sometidos, las cuales varían desde desapariciones forzadas que duran meses, confesiones forzadas, muertes bajo dicha custodia, limitado atención médica en caso de padecer enfermedades graves, juicios injustos y tortura (Niku Jafarnia, 2026).

En febrero de 2026 se llevan a cabo negociaciones mediadas por Omán con el objetivo de alcanzar un nuevo acuerdo que limite el programa nuclear iraní. Este consenso implica: la exigencia estadounidense de que Irán cese toda actividad que implique su enriquecimiento nuclear, tratar sobre el futuro programa de misiles balísticos de Irán y el calendario para levantamiento de sanciones. A pesar de las declaraciones iraníes de comprometerse a no crear material nuclear que pudiera crear una bomba el presidente de los estados unidos Donald Trump anunció su inconformidad con dichas declaraciones, el fracaso de las negociaciones se dio paso ante la negativa iraní a cancelar totalmente su planificación nuclear y falta de confianza entre las partes (Loft, 2026).

Es entonces cuando Estados Unidos proclama la amenaza que representa Irán para la seguridad nacional, y el 28 de febrero de 2026, se llevan a cabo bombardeos con el propósito de destruir sitios claves para el programa nuclear iraní como la planta de enriquecimiento de

Natanz y la planta de agua pesada de Khondab, además, instalaciones de la Guardia Revolucionaria, aeródromos, sistemas antiaéreos, derribar misiles y debilitar la red de grupos armados respaldados por Irán. Por consiguiente, en medio de los ataques fallece el líder supremo iraní Ali Jamenei en conjunto con altos mandos militares y de seguridad (Loft, 2026).

En respuesta a estos eventos, el movimiento hutí declara el 26 de marzo que cuentan con la preparación militar para unirse a la guerra en contra de Estados Unidos, y, además, están dispuestos a realizar operaciones en el estrecho de Bab el-Mandeb. Esto representa una grave consecuencia en relación al transporte marítimo a razón que Irán, en medio del conflicto con Estado Unidos, da cierre al estrecho de Ormuz impidiendo la salida de petróleo del Golfo Pérsico(Ghobari y Farge, 2026).

Una vez se unen al conflicto realizan un único ataque a Israel el 28 de marzo, sin embargo, no reanudan ataques en el Mar rojo en contra del transporte marítimo. Incluso, buscan mantener una autonomía significativa tomando sus decisiones en base a sus análisis internos en Yemen, prefieren evitar una confrontación que desgaste su equipo humano y material. Hasta el momento mantienen la amenaza latente de bloquear el estrecho de Bab el-Mandeb, y, realizarán intervenciones cuando el contexto les permita ganar influencia regional sin poner en riesgo su proyecto principal (Thabet, 2026).

Para abril 13 de 2026, Estados Unidos impone un bloqueo al estrecho de Ormuz, abarcando toda la costa iraní y extendiéndose hasta el Golfo de Omán y el Mar Árabe. Dando advertencia de interceptación, desvío o captura a cualquier buque que entre o salga sin autorización; permitiendo envíos humanitarios que sean previamente inspeccionados. Dicha medida es impuesta a causa del fracaso en las negociaciones para terminar la guerra con Irán, donde incluso el precio por barril de petróleo habría aumentado por encima de los 100 dólares (Saul y Somasekhar, 2026).

Este bloqueo prolongará la parálisis del tráfico marítimo y el impacto será inmediato en relación al comercio energético mundial y la incertidumbre que representa para la navegación en tal punto estratégico.

4.5 Estrategias en Busca de Paz sin Éxito

En el transcurso del conflicto, la comunidad internacional ha impulsado numerosos esfuerzos diplomáticos con el propósito de dar un cese duradero al mismo frente a que este representa una gran crisis humanitaria dentro del país. Para esto, se han fomentado rondas

de negociaciones, acuerdos de alto al fuego y mecanismos de transición política para abordar dicha finalidad.

Uno de los esfuerzos significativos por resolver las diferencias es el Acuerdo de Estocolmo de 2018, este representó el primer acercamiento diplomático entre el gobierno de Yemen y los hutíes. El cual constaba de tres partes: primero el Acuerdo de Hodeidah orientado a mantener abierto el puerto estratégico por donde ingresa el 70% de alimentos y medicamentos a Yemen; segundo el intercambio de 15 mil prisioneros y tercero una declaración de consenso sobre Taiz. Durante el acuerdo el gobierno exigió la retirada absoluta de tropas hutíes en Hodeidah, y ante la negativa sobre dicha petición, la ayuda humanitaria continuó siendo bloqueada por esta entrada. Dejando en evidencia la falta de mecanismos de cumplimiento y voluntad política para que se materialice el acuerdo (Dijkstal, 2019).

Posterior se da el Acuerdo de Riad en 2019. Este mantuvo un enfoque diplomático entre el gobierno yemení y el Consejo de Transición del Sur, la implementación del acuerdo exigía redespigar las fuerzas del presidente Hadi en Adén, lo que inevitablemente arriesgaba desencadenar enfrentamientos con las fuerzas del CTS, destruyendo así las mismas negociaciones que el acuerdo pretendía habilitar. Este se cumplió momentáneamente y cesaron ataques en la capital Adén, sin embargo, las tensiones persistieron e incluso derivaron en nuevos enfrentamientos. Este acuerdo fue el claro ejemplo de la profunda falla estructural del conflicto: el bando anti-hutí también se encuentra fragmentado. Además, dejó en evidencia que cualquier proceso de paz debe ser inclusivo con todas las partes participantes del conflicto y se debe tener en cuenta las raíces del mismo (Abdulghani Al-Iryani, 2020).

En 2022 Hans Grundberg, representante Enviado Especial de la ONU, logró negociaciones que dieron como resultado un cese en el fuego protagonizado por todas las partes del conflicto. Con una duración de meses, las condiciones incluyeron cese de operaciones militares terrestres, aéreas y navales; entrada de buques con combustible por Hodeidah y habilitación de dos vuelos comerciales por semana (United Nations, 2022).

La convergencia de factores impidió que la tregua durase más tiempo. A nivel local, en las negociaciones, los hutíes además de exigencias políticas, comenzaron a realizar peticiones económicas y legales buscando obtener participación en los ingresos petroleros. Además, dieron paso a desfiles militares en medio de la tregua para evidenciar su disposición

a escalar el conflicto. Esto reveló su verdadera finalidad, durante el lapso de la tregua no buscan paz, sino, la usan para comprar tiempo para reorganizarse, y a la vez, demandar mayores beneficios en acuerdos (Munassar, 2022).

Los canales de comunicación para el diálogo nunca se cerraban por completo. Sin embargo, el camino hacia una paz permanente tiene obstáculos irresueltos, los principales puntos de bloqueo son: el pago de salarios a funcionarios públicos en zonas bajo control hutí, suspendidos desde 2016, el control del Banco Central, y la gestión de los ingresos petroleros. Mientras, Arabia Saudita insiste en presentarse como mediadora y no como parte del conflicto, posición que los hutíes rechazan (Munassar, 2022).

La estrategia de diálogo aplicada por Omán en 2023 se dio paso, primero, a través de mediaciones discretas y encubiertas, y, después del fracaso de la tregua del año pasado, Omán se convirtió en el puente de mediación del conflicto. Ayudó a establecer conversaciones directas entre los hutíes y Arabia Saudí, procurando no imponer soluciones ni presionar a ninguna parte. El desenlace de la mediación resulta limitado, especialmente a causa de la falta de influencia de Omán dentro de las negociaciones para persuadir a las partes a concretar un punto donde todos los participantes alcancen algún desenlace favorecedor, convirtiendo la mediación en un recurso insuficiente para alcanzar algún tipo de acuerdo (Nasser, 2023).

En 2024 surge nuevamente un intento de tregua, pero orientada al ámbito económico. Y así, se anuncia un acuerdo de desescalada económica entre el Gobierno reconocido Internacionalmente y el grupo hutí, que implica el fin de medidas contra los bancos con sede en Saná y aumento en el número de vuelos del aeropuerto de la capital; para lo cual los hutíes mantenían como amenaza atacar aeropuertos estratégicos saudíes (Arab Center Washington DC, 2024).

Como informe para agosto 2025, Hans Grundberg, propone respaldar esfuerzos de desescalada orientados hacia un alto al fuego nacional y poder avanzar en conversaciones políticas y de estabilización económica, además, destaca que es necesario incluir a los actores y socios regionales e internacionales con los que resulta imprescindible trabajar para evitar que Yemen extienda el conflicto en Medio Oriente (United Nations, 2025).

Ante esto presentó las principales prioridades para conseguir este fin que consisten en: apoyar la desescalada en frentes de combate, establecer una hoja de ruta para concretar conversaciones en línea con el "Mapa de Ruta de diciembre de 2023", y, avanzar en medidas

económicas que implican la apertura de carreteras principales y estabilización monetaria. Frente a esta situación, el cuadro se agrava con la internacionalización progresiva del conflicto con las escaladas de ataques hutíes en territorio israelí. Este escenario pone en evidencia como con cada apertura de un espacio diplomático se ve rápidamente contrarrestada por la aparición de un nuevo foco de conflicto regional (United Nations, 2025).

De acuerdo a Hellmüller & Salaymeh (2025), las estrategias de paz aplicadas al conflicto de Yemen no tienen mayor incidencia debido al "peacemaking transaccional". Este concepto describe a cómo los cambios en el orden mundial y el aumento de la competencia en el ámbito geopolítico han generado un fenómeno donde los estados que financian militarmente a actores dentro de un conflicto son comúnmente presentados como "mediadores de paz".

Esta convergencia convierte a los procesos de paz en mercados políticos donde el modus operandi es el transaccionalismo, el cual se caracteriza por: la priorización de enfoques bilaterales por encima de los multilaterales; una lógica basada en intereses propios y un enfoque de corto plazo para los acuerdos que buscan contener la violencia antes que tratar las causas estructurales del conflicto. Esta teoría aplicada al conflicto de Yemen, se ha evidenciado en los acuerdos mediados que se plasman en papel, pero no llegan del todo a traducirse en una paz duradera real, todos los actores llevan una agenda distinta por la cual no cederán (Hellmüller & Salaymeh, 2025).

CONCLUSIONES

El conflicto de Yemen, ha trascendido sus fronteras para convertirse en el centro de una guerra por poderes que redefine la estabilidad regional en Medio Oriente. A lo largo de la década analizada (2014-2024), Yemen ha pasado de ser un Estado frágil a causa de la transición política fallida a un tablero donde se proyectan las tensiones históricas entre Irán y Arabia Saudí.

Este es el resultado de décadas de exclusión política, pobreza estructural y debilidades institucionales. Factores como el fracaso del diálogo nacional y la incapacidad de la comunidad internacional para imponer resoluciones permitieron que los hutíes, con el creciente respaldo de Irán, tomen el control de la capital y expandan su dominio sobre el oeste yemení.

El desarrollo del conflicto se caracteriza por tres fases: una primera de expansión territorial hutí hasta 2016, la segunda, como una guerra de desgaste con intervención de la coalición saudí-emiratí, y una tercera, de fragmentación del bando anti-hutí con aparición del Consejo de Transición del Sur y de internacionalización del conflicto mediante ataques hutíes a infraestructura saudí y, posteriormente, a la navegación en el Mar Rojo. Esta evolución demuestra que el conflicto es una secuencia dinámica donde los actores locales han sido instrumentalizados por potencias regionales, al tiempo que han desarrollado autonomía estratégica.

La influencia del conflicto yemení sobre la estabilidad regional ha sido profunda y multidimensional. En primer lugar, ha reconfigurado la seguridad de la Península Arábiga con los ataques con drones y misiles hutíes contra instalaciones petroleras saudíes y contra Emiratos Árabes Unidos. Demostrando que los Estados del Golfo, pese a su superioridad tecnológica, económica y militar, son vulnerables a la dinámica de guerra que se ejecuta desde su frontera sur.

En segundo lugar, el control hutí del estrecho de Bab el-Mandeb y las posteriores amenazas a la navegación en el Mar han globalizado el conflicto, afectando el comercio marítimo mundial y elevando los costos de transporte. Este grado de capacidad para incidir en el transporte marítimo convierte a Yemen en un punto de estrangulamiento estratégico del Rimland, donde potencias extrarregionales, como Estados Unidos, China o la Unión Europea, se ven obligadas a desplegar recursos navales para garantizar el tránsito. Esta crisis del Mar Rojo ha creado un nuevo frente de tensión que conecta directamente el conflicto

yemení con la guerra en Gaza y la confrontación Irán-Israel, regionalizando aún más la inestabilidad.

En tercer lugar, Yemen se ha convertido en un campo de prueba para nuevas tácticas de guerra: uso masivo de drones, misiles balísticos de corto alcance, minas marinas, y ataques cibernéticos. Este escenario ha elevado los niveles de tensión y ha obligado a los actores regionales a invertir en sistemas de defensa aérea y cooperación en inteligencia, al tiempo que ha deteriorado la confianza en los mecanismos tradicionales de resolución de conflictos.

Frente a esta situación, los actores involucrados han empleado distintos métodos en relación a sus intereses. Por ejemplo, Irán ha desplegado una estrategia de proxies basada en la disuasión indirecta, su apoyo a los hutíes mediante el suministro de armamento avanzado, entrenamiento y financiación busca desgastar a Arabia Saudí, amenazar el tránsito marítimo en Bab el-Mandeb como palanca de presión; y consolidar el Eje de la Resistencia.

En contraste, Arabia Saudí ha mantenido una estrategia dual. Por un lado, lideró una coalición militar costosa y condenada por violaciones de derechos humanos; por otro, ha intentado posicionarse como mediador. El principal error fue no reconocer que los hutíes se habían convertido en un actor con capacidad de veto sobre la seguridad saudí. A la vez que busca asegurar su influencia en Yemen, su fragmentación del bando anti-hutí con Emiratos Árabes Unidos ha sido uno de los principales obstáculos para cualquier acuerdo de paz inclusivo.

A nivel extrarregional, Estados Unidos ha brindado apoyo logístico y de inteligencia a la coalición saudí, pero con crecientes críticas internas por su complicidad en crímenes de guerra. La potencia ha priorizado la seguridad marítima en el Mar Rojo por encima de una solución política en Yemen, lo que refleja una estrategia de contención de Irán más que de construcción de paz.

Como grupos no estatales con influencia dentro del territorio yemení, los hutíes representan el movimiento con mayor incidencia, que ha evolucionado hasta convertirse en una fuerza capaz de fabricar y modificar armamento, lanzar misiles y drones contra el territorio enemigo y paralizar el tránsito marítimo. En contraste, Al Qaeda en la Península Arábiga ha optado por una estrategia de legitimidad local mediante la provisión de servicios públicos, aunque su poder territorial se ha reducido por ataques estadounidenses. El Consejo de Transición del Sur fue respaldado inicialmente por Emiratos Árabes Unidos, logró

controlar extensas zonas del sur, incluyendo campos petroleros y la ciudad de Adén, pero su declaración de independencia provocó una contraofensiva saudí que debilitó su influencia tras la retirada emiratí. Y por su parte, el Estado Islámico en Yemen nunca concretó control territorial significativo, siendo expulsado de sus reductos en al-Bayda y con escasas posibilidades de resurgir.

En conjunto, esta fragmentación evidencia que Yemen no solo es un escenario de guerra civil, sino un nodo geopolítico donde convergen intereses de potencias globales y donde los grupos armados han adquirido autonomía estratégica, perpetuando la inestabilidad regional y desafiando los mecanismos tradicionales de disuasión y resolución de conflictos.

En relación a los últimos acontecimientos analizados de 2026, se evidencia que Yemen se ha convertido en un frente activo dentro de la guerra abierta entre Estados Unidos, Israel e Irán. La escalada alcanzó su punto más crítico tras el asesinato del líder supremo iraní Ali Jamenei en los bombardeos estadounidenses del 28 de febrero de 2026, lo que llevó a los hutíes a declarar su disposición a unirse plenamente al conflicto y amenazar con cerrar el estrecho de Bab el-Mandeb, mientras Estados Unidos impone un bloqueo formal a Ormuz que amenaza con paralizar el comercio energético mundial. El bloqueo de Ormuz y la amenaza latente sobre Bab el-Mandeb han creado una tenaza económica que podría disparar el precio del petróleo, pero la verdadera interrogante es si los hutíes podrán mantener esta posición de equilibrio o serán arrastrados irremediabilmente a una guerra total que destruiría los “logros” de su década de consolidación territorial.

La estrategia hutí para ganar tiempo durante las treguas les permite reorganizarse estratégicamente, el alto al fuego no será viable a menos que se implementen mecanismos internacionales de verificación con una capacidad real de sanción. Además, la fragmentación del bando anti-hutí va a seguir dificultando cualquier solución política inclusiva a menos que se dé una reconciliación interna entre el gobierno reconocido y el Consejo de Transición del Sur.

La internacionalización del conflicto vuelve inevitable la intervención extranjera dentro de este conflicto, convirtiendo el territorio yemení en un frente de guerra por poderes entre Irán y Occidente. Mientras, las Naciones Unidas y la comunidad internacional han demostrado una ineficacia estructural. Las resoluciones del Consejo de Seguridad no se han implementado debido a los vetos cruzados y a la falta de mecanismos de verificación y sanción. Como ejemplo de ello la eliminación del Grupo de Expertos cedida a la presión de

Emiratos y Arabia Saudí, ha perpetuado la impunidad y deslegitimado a la ONU como garante de la paz.

Dado lo anterior mencionado, la estabilidad regional no se recuperará mientras Yemen siga siendo un Estado fallido fragmentado en múltiples territorios controlados por facciones armadas con agendas externas. La conclusión es que la paz en Yemen debe implicar un proceso político inclusivo que aborde las causas estructurales del conflicto (como por ejemplo la distribución equitativa de los ingresos petroleros, reforma del Estado, participación de la sociedad civil, rendición de cuentas por violaciones de derechos humanos) y que cuente con el respaldo de una comunidad internacional dispuesta a aplicar sanciones efectivas a los obstruccionistas, sin distinciones geopolíticas.

Mientras esto no ocurra, Yemen seguirá evidenciando las tensiones y contradicciones propias del Medio Oriente: la lucha por el Rimland, el auge de las guerras indirectas, la crisis del derecho internacional y el fracaso del multilateralismo.

El análisis presentado, definido hasta el 13 de abril de 2026, permite sostener que Yemen se ha convertido en un frente activo y condicionante de la guerra regional. La imposición del bloqueo estadounidense al estrecho de Ormuz, sumada al cierre iraní del mismo y al aumento del petróleo por encima de los 100 dólares, ha reconfigurado por completo las rutas marítimas globales, y Yemen, con su posición geoestratégica sobre Bab el-Mandeb, sigue siendo una pieza clave en esta guerra por el control de los puntos de estrangulamiento energéticos.

La amenaza hutí de bloquear ese estrecho sigue vigente, aunque su activación dependerá de las decisiones tácticas, que están orientadas a expandir su poder sin poner en riesgo su estructura político-militar, ya que esta puede derivar en una guerra de mayor escala. Así, en el escenario actual, la pregunta ya no es si Yemen afecta la estabilidad regional, sino en qué momento y bajo qué condiciones sus decisiones pueden desencadenar una crisis energética y comercial de alcance mundial.

REFERENCIAS

- Abbas, Ouma y Sabala, (2023). *Role-of-internal-and-external-actors-in-shaping-security-dynamics-in-somalia*. [El papel de los actores internos y externos en la configuración de las dinámicas de seguridad en Somalia] https://cedred.or.ke/jais/images/sept2023/PDF_Ramla_Abbas_Role_of_Internal_and_External_Actors_in_Shaping_Security_Dynamics_in_Somalia.pdf
- Aguilera Raga, A. A. (2020). *The Bab el-Mandeb strait: Geopolitical considerations of the strategic chokepoint*. [El estrecho de Bab el-Mandeb: consideraciones geopolíticas de este punto estratégico clave] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7561393>
- Abdulghani Al-Iryani. (2020). *The Riyadh Agreement Dilemma*. [El dilema del Acuerdo de Riad] <https://sanaacenter.org/publications/analysis/10311>
- Afrah Nasser. (2023). *Oman's Interests and Role in the Conflict in Yemen*. Arab Center Washington DC. [Los intereses y el papel de Omán en el conflicto en Yemen. Arab Center Washington DC] <https://arabcenterdc.org/resource/omans-interests-and-role-in-the-conflict-in-yemen/>
- Ahmad, D. M., & Khawaja, H. A. (2025). *US Role in Yemen Conflict: Implications for Regional Stability and Global Leadership*. 9(2). [El papel de Estados Unidos en el conflicto de Yemen: implicaciones para la estabilidad regional y el liderazgo global.] [https://doi.org/10.35484/pssr.2025\(9-II\)29](https://doi.org/10.35484/pssr.2025(9-II)29)
- Ahmed, A. A. M., y Nyeb, E. A. M. A. A. (2025). Yemen's Child Soldiers Crisis 2024: Key Findings from a Six-Month Investigation. [La crisis de los niños soldados en Yemen 2024: hallazgos clave de una investigación de seis meses] *International Journal of English Literature and Social Sciences*, 10(2), 254-262. <https://doi.org/10.22161/ijels.102.41>
- Ahmed, N. (2019). Yemeni civil war: causes, consequences and prospects. [La guerra civil yemení: causas, consecuencias y perspectivas] *jdp (Jurnal dinamika pemerintahan)*, 2(2), 82-91. <https://doi.org/10.36341/jdp.v2i2.943>
- Akbarzadeh, E. S., & Azizi, H. (2024). Building bridges or expanding influence. [Construyendo puentes o ampliando la influencia] https://mecouncil.org/wp-content/uploads/2024/04/Iran-in-the-Middle-East-Building-Bridges-or-Expanding-Influence_MECouncil_Dossier.pdf
- Al Jazeera. (2024a, enero 12). *Who are the Houthis? A simple guide to the Yemeni group*. [¿Quiénes son los hutíes? Una guía sencilla sobre el grupo yemení.] <https://www.aljazeera.com/news/2024/1/12/who-are-yemens-houthis-a-basic-guide>
- Al Jazeera. (2024b, enero 17). *US designates Yemen's Houthis as 'global terrorists'*. [Estados Unidos designa a los hutíes de Yemen como "terroristas globales".] <https://www.aljazeera.com/news/2024/1/17/us-re-designates-yemens-houthis-a-global-terrorist-group>
- Al Jazeera. (2025a). *Israeli bombardment kills 10 in Yemen's Sanaa after Houthi attacks* *Houthi official says Israeli attacks will not stop group from continuing support for*

- Gaza, 'no matter the sacrifices. [Un bombardeo israelí mata a 10 personas en Saná, Yemen, tras ataques hutíes. Un funcionario hutí afirma que los ataques israelíes no detendrán al grupo de continuar su apoyo a Gaza, "sin importar los sacrificios".] Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/8/24/israeli-military-targets-yemens-sanaa-after-houthi-attacks>
- Al Jazeera. (2025b). *US air strikes kill 80, injure 150 in Yemen Death toll reported by the Houthi rebels marks one of the deadliest attacks by the United States military on Yemen. [Los ataques aéreos de Estados Unidos matan a 80 personas y dejan 150 heridos en Yemen. El número de víctimas reportado por los rebeldes hutíes marca uno de los ataques más mortales del ejército estadounidense en Yemen.]* Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/4/18/more-than-30-killed-80-injured-in-us-air-strikes-on-yemen-report>
- Al-Aghbari, A. G., Nugroho, R. A., & Kartono, D. T. (2024). The Problems of Development and Economic Security in Yemen. [Los problemas del desarrollo y la seguridad económica en Yemen.] *Proceedings of Sunan Ampel International Conference of Political and Social Sciences*, 2, 268-282. <https://doi.org/10.15642/saicopss.2024.2..268-282>
- Albasoos, H., & Al Hinai, B. (2020). Understanding the root causes of the conflict in Yemen. [Comprender las causas fundamentales del conflicto en Yemen] *Bussecon Review of Social Sciences* (2687-2285), 2(2), 14-20. <https://doi.org/10.36096/brss.v2i2.199>
- Al-Dawsari, Nadwa (2025). *Armed Groups in Context: The Houthis – From Local Insurgency to Regional (Non-State) Powerhouse Shaping Middle East Dynamics*. [Grupos armados en contexto: los hutíes – de insurgencia local a potencia regional (no estatal) que configura las dinámicas de Oriente Medio.] <https://www.armedgroups-internationallaw.org/2025/01/14/the-houthis-from-local-insurgency-to-regional-non-state-powerhouse-shaping-middle-east-dynamics/>
- Alexandre, A. G. (2021). The Strait of Bab El-Mandeb: Stage of geopolitical disputes. [El estrecho de Bab el-Mandeb: escenario de disputas geopolíticas.] *JANUS NET E-Journal of International Relation*, 12(2). <https://doi.org/10.26619/1647-7251.12.2.5>
- Al-hinaiti, R. A. R. (2023). *The Impact of Foreign Intervention in the Yemeni Crisis (2015-2020)*. [Al-hinaiti, R. A. R. (2023). El impacto de la intervención extranjera en la crisis de Yemen (2015-2020).] *50*(6). <https://doi.org/10.35516/hum.v50i6.2597>
- Ali, N., Ali, D. A., Khan, D. I., Adnan, M., & Muhammad, D. (2023). *External Factors in Yemen Crisis: A Critical Overview*. [Factores externos en la crisis de Yemen: una revisión crítica.] <https://journalppw.com/index.php/jpsp/article/view/16342>
- Alqatabry, H., & Butcher, C. (2020). Humanitarian Aid in Yemen: Collaboration or Co-Optation? [La ayuda humanitaria en Yemen: ¿colaboración o cooptación?] *Journal of Peacebuilding & Development*, 15(2), 250-255. <https://doi.org/10.1177/1542316620907573>
- Alsudani, A. F. (2025). *Yemen at the Crossroads—The Houthis, Iran, and Saudi Arabia Under the Spotlight*. [Yemen en la encrucijada: los hutíes, Irán y Arabia Saudita bajo el foco de atención.] <https://upr.lse.ac.uk/articles/156>

- Annisa, N., & Burhanuddin, A. (2024). *The Impact of The Coalition of Arab States Intervention on The Humanitarian Crisis in Yemen Internal Conflict*. [El impacto de la intervención de la coalición de Estados árabes en la crisis humanitaria del conflicto interno en Yemen.] 1(2).
<https://journal.unhas.ac.id/index.php/ga/article/view/43068>
- Arab center Washington DC. (2024). *A Fragile but Enduring Truce in Yemen*. Arab Center for Research and Policy Studies. [Una tregua frágil pero duradera en Yemen. Arab Center for Research and Policy Studies.] <https://arabcenterdc.org/resource/a-fragile-but-enduring-truce-in-yemen/>
- Arellanes Arellanes, J. (2025). Los hutíes en el entramado geopolítico de Medio Oriente: La Crisis del Mar Rojo como disrupción de la seguridad marítima internacional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(255).
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2025.255.93957>.
- Aya, (2023). External Interventions in Internal Conflicts: A Case Study of Yemen. [Intervenciones externas en conflictos internos: un estudio de caso de Yemen.] *Humanitarian and Natural Sciences Journal*, 4(6). <https://doi.org/10.53796/hnsj463>
- Bano, M. (2023). Yemen- a fragile state and overriding international stakes. [El impacto de la intervención de la coalición de Estados árabes en la crisis humanitaria del conflicto interno en Yemen.] middle east technical university.
<https://open.metu.edu.tr/handle/11511/103274>
- Benavides, M. O., & Gómez-Restrepo, C. (2005). De investigación y lectura crítica de estudios. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, (1).
- Bridget Toomey. (2025). *July 8, 2025 | FDD's Long War Journal Houthis resume deadly Red Sea shipping attacks*. [FDD's Long War Journal: los hutíes reanudan ataques mortales contra el transporte marítimo en el mar Rojo.] Foundation for Defense of Democracies. <https://www.fdd.org/analysis/2025/07/08/houthis-resume-deadly-red-sea-shipping-attacks/>
- Blanchard, Christopher M. (2026). Yemen Conflict, Red Sea Security, and U.S. Policy. InFocus. <https://www.congress.gov/crs-product/IF12581> [Conflicto en Yemen, seguridad en el mar Rojo y política de Estados Unidos.]
- Chukwuemeka, C. (2024). The impact of regional powers in international conflict: the Yemen experience. [El impacto de las potencias regionales en los conflictos internacionales: la experiencia de Yemen.] 7(5).
<https://acjol.org/index.php/jassd/article/view/5986>
- Cohen, S. B. (2015). *Geopolitics: The geography of international relations* (Third edition). Rowman & Littlefield.
- Cohen, S. B. (2015). *Geopolitics: The geography of international relations* [Geopolítica: la geografía de las relaciones internacionales] (Third edition). Rowman & Littlefield.
- Convención de Ginebra IV. (1949). *Geneva Convention relative to the Protection of Civilian Persons in Time of War*.
<https://www.refworld.org/es/leg/trat/cicr/1949/32227?lang=en>
- Convemar (2012) *Convención-de-las-naciones-unidas-sobre-el-derecho-del-mar-convemar*. https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/04/feb15_CONVENCI%C3%93N-DE-LAS-NACIONES-UNIDAS-SOBRE-EL-DERECHO-DEL-MAR-CONVEMAR.pdf

- Demeke, M. A. (2025). Strategic Crossroads: External Powers Competition in the Horn of Africa and the Implications for Ethiopia's National Interests. [Encrucijada estratégica: la competencia de potencias externas en el Cuerno de África y sus implicaciones para los intereses nacionales de Etiopía.] *International Journal of Geopolitics and Governance*, 4(1), 273-295. <https://doi.org/10.37284/ijgg.4.1.3785>
- Du, J. (2024). US Humanitarian Intervention in Yemen from A Risk Society Perspective [Intervención humanitaria de Estados Unidos en Yemen desde una perspectiva de sociedad del riesgo.] *Journal of Education, Humanities and Social Sciences*, 26, 283-289. <https://doi.org/10.54097/jt6p3284>
- Echenique, Y. (2023). *La presencia de los países del Golfo en el Cuerno de África The presence of the Gulf countries in the Horn of Africa*. <http://www.cna.cipi.cu/cna/article/view/179>
- Elayah, M., & Al-Awami, H. (2024). Exploring the preference for bilateral aid: Gulf oil states' aid to Yemen. [Explorando la preferencia por la ayuda bilateral: la asistencia de los Estados petroleros del Golfo a Yemen.] *Third World Quarterly*, 45(15-16), 2266-2286. <https://doi.org/10.1080/01436597.2024.2327451>
- Ezugwu, O. A., & Duruji, M. (2025). External Intervention in the Ethiopia-Tigray Conflict and Its Implications on Conflict Resolution and Political Stability. [Intervención externa en el conflicto entre Etiopía y Tigray y sus implicaciones en la resolución del conflicto y la estabilidad política.] *Journal of Central and Eastern European African Studies*, 4(3-4), 130-147. <https://doi.org/10.12700/jceas.2024.4.3-4.295>
- Ferreruela, A. S. (2018). Yemen: Un conflicto sin final. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6532056>
- Fiveable, (2024) Rimland theory [Gráfico]. (<https://fiveable.me/political-geography/unit-1/rimland-theory/study-guide/04x5dBlw0gOagASf>)
- Foyth, J. (2023). Yemen, the Wound that Still Bleeds in the Gulf and Beyond. [Yemen, la herida que aún sangra en el Golfo y más allá] En M. M. Rahman & A. Al-Azm (Eds.), *Social Change in the Gulf Region* (Vol. 8, pp. 645-661). Springer Nature Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-19-7796-1_38
- Fukutomi, M. (2024). Oil or geopolitical issues?: Quantitative rethinking of political instability in the Middle East and North Africa. [¿O problemas geopolíticos?: replanteamiento cuantitativo de la inestabilidad política en Oriente Medio y el Norte de África.] *GeoJournal*, 89(2), 55. <https://doi.org/10.1007/s10708-024-11045-2>
- Gaudialmo, S., & Ramadhan, J. (2025). The United States' Strategic Culture in Handling the Red Sea Crisis Through Operation Prosperity Guardian. [La cultura estratégica de Estados Unidos en el manejo de la crisis del mar Rojo a través de la Operación Prosperity Guardian.] *Journal Research of Social Science, Economics, and Management*, 4(10), 1211-1226. <https://doi.org/10.59141/jrssem.v4i10.841>
- Gering & Brodsky. (2025). China is supporting the Houthis. Here's how the Trump administration can respond. [China está apoyando a los hutíes. Así es como la administración Trump puede responder.] Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/china-is-supporting-the-houthis-heres-how-the-trump-administration-can-respond/>

- Gil, G. (2026). The Yemen security complex in the Middle East: Continuity and change since 2004. [El complejo de seguridad de Yemen en Oriente Medio: continuidad y cambio desde 2004] <https://doi.org/10.12688/stomiedintrelat.17961.2>
- González, M. (2023). La política exterior de Irán: La campaña regional por el control de Oriente Medio. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9206199>
- Hamza, (2022). The-role-of-regional-external-interventions-in-complicating-the-crisis-in-yemen. [El papel de las intervenciones externas regionales en la complicación de la crisis en Yemen.] <https://asjp.cerist.dz/en/article/194210>
- Hauthuille, Valentin (2023). *Al-Qaeda in the Arabian Peninsula: Sustained Resurgence in Yemen or Signs of Further Decline?* [Al-Qaeda en la Península Arábiga: ¿Resurgimiento sostenido en Yemen o señales de un mayor declive?] <https://acleddata.com/report/al-qaeda-arabian-peninsula-sustained-resurgence-yemen-or-signs-further-decline>
- Haydee Dijkstal. (2019). *Yemen and the Stockholm Agreement: Background, Context, and the Significance of the Agreement.* [Yemen y el Acuerdo de Estocolmo: antecedentes, contexto y la importancia del acuerdo.] American Society of International Law. <https://www.asil.org/insights/volume/23/issue/5/yemen-and-stockholm-agreement-background-context-and-significance?>
- Hellmüller, S., & Salaymeh, B. (2025). Transactional peacemaking: Warmakers as peacemakers in the political marketplace of peace processes. [Pacificación transaccional: los actores de guerra como constructores de paz en el mercado político de los procesos de paz.] *Contemporary Security Policy*, 46(2), 312-342. <https://doi.org/10.1080/13523260.2024.2448908>
- Henar, de Pedro (2023). Estrecho de Bab el Mandeb, ruta estratégica para el petróleo y gas natural [Gráfico], 20 Minutos <https://url-shortener.me/EYZ5>
- Human Rights Watch. (2023, enero 14). *Yemen: Authorities Failing to Protect People's Basic Rights.* [Yemen: las autoridades están fallando en proteger los derechos básicos de las personas.] <https://www.hrw.org/news/2023/01/19/yemen-authorities-failing-protect-peoples-basic-rights>
- International Crisis Group, (2019). Yemen multiplying conflicts. [Yemen: conflictos en multiplicación.] <https://www.crisisgroup.org/cmt/middle-east-north-africa/yemen/yemens-multiplying-conflicts>
- International crisis group. (2017). *Yemen's al-Qaeda—Expanding the Base.* [Yemen y Al-Qaeda: expandiendo la base.] <https://www.crisisgroup.org/rpt/middle-east-north-africa/yemen/174-yemens-al-qaeda-expanding-base>
- International Crisis Group, (2025). Delivering Yemen from Dual Peril. [Liberando a Yemen de un doble peligro.] <https://www.crisisgroup.org/cmt/middle-east-north-africa/yemen/delivering-yemen-dual-peril>
- Jalal, I. (2024). *Operation Aspides, or the Peril of Low Expectations in Yemen.* [Operación Aspides, o el peligro de las bajas expectativas en Yemen.] <https://assets.production.carnegie.fusionary.io/static/files/Jalal%20-%20Yemmen%20and%20Gaza.pdf>

- Kendall, E. (2019). *The Failing Islamic State Within the Failed State of Yemen* [El fallido Estado Islámico dentro del fallido Estado de Yemen.] 13(1).
<https://www.jstor.org/stable/26590510>
- Khoshnaw, Y. (2022). How Yemen Became and Has Remained a Territory of Strategic Importance. [Cómo Yemen se convirtió y ha permanecido como un territorio de importancia estratégica.] <https://urn.fi/URN:NBN:fi:amk-2022060615523Knights>,
 M. (2024). *Assessing the Houthi War Effort Since October 2023*.
<https://ctc.westpoint.edu/assessing-the-houthi-war-effort-since-october-2023/>
- Khoury, Nabeel A. (2025). *The Reality and Threats of the STC's Takeover of Eastern Yemen*. [La realidad y las amenazas de la toma de control del este de Yemen por parte del STC.] Arab Center Washington DC. <https://arabcenterdc.org/resource/the-reality-and-threats-of-the-stcs-takeover-of-eastern-yemen/>
- Koch, Thorsten (2018). Drivers_Huthi_Conflict_Koch_public [Factores que impulsan el conflicto hutí (Koch, versión pública).]
https://www.researchgate.net/publication/325343579_Drivers_of_the_Houthi_Conflict_in_Yemen_UWTSD_2018
- Lauer, B. (2022). *Yemen and the Dynamics of Foreign Intervention in Failed States*. [Yemen y la dinámica de la intervención extranjera en Estados fallidos.]
https://scholars.unh.edu/inquiry_spring_2022/10/
- Lecanda, R. Q., & Garrido, C. C. (2002). *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*.
- Liam Karr. (2026). *Iran War's Impact on the Red Sea and Horn of Africa: Africa File Special Edition*. [El impacto de la guerra con Irán en el Mar Rojo y el Cuerno de África: edición especial del Africa File.] Critical Threats.
<https://www.criticalthreats.org/analysis/iran-houthi-israel-us-saudi-uae-red-sea-horn-africa-file>
- Loft, P. (2026). *Yemen in 2025-26 Changing balance of power in the south*. [Yemen en 2025-26: cambio en el equilibrio de poder en el sur.]
<https://researchbriefings.files.parliament.uk/documents/CBP-10427/CBP-10427.pdf>
- Loft, P. (2026). *US/Israel-Iran conflict 2026*. [Conflicto entre Estados Unidos/Israel e Irán (2026)]<https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/cbp-10521/>
- Mahan, (1890). The influence of power Sea Mahan. [La influencia del poder marítimo según Mahan.]
<https://dn790003.ca.archive.org/0/items/seanpowerinf00maha/seanpowerinf00maha.pdf>
- Mansour, R., Al-Shakeri, H., & Haid, H. (2025). *The shape-shifting 'axis of resistance': How Iran and its networks adapt to external pressures*. [El 'eje de la resistencia' en constante transformación: cómo Irán y sus redes se adaptan a las presiones externas.] Royal Institute of International Affairs.
<https://doi.org/10.55317/9781784136369>
- Mbiavanga Ajú, M. (2024). A medida que se hace patente el potencial del Cuerno de África, crece la lucha por la influencia geopolítica entre los Estados del Golfo, Turquía, Egipto e Irán, así como el riesgo de conflicto militar.

- <https://www.iemed.org/publication/relaciones-politicas-del-cuerno-de-africa-con-los-paises-mena/>
- Medina Gutiérrez, F. (2019). El movimiento ḥūṭī (Anṣār Allāh) y la guerra en Yemen. *Estudios de Asia y África*, 55(1), 79-112. <https://doi.org/10.24201/ea.v55i1.2581>
- Medina Gutiérrez, F. (2020). Al-Qā'ida en la Península Arábiga (AQPA): Génesis e influencia en la guerra en Yemen. *Foro Internacional*, 1371-1414. <https://doi.org/10.24201/fi.v60i4.2678>
- Middle East Institute (2026) The axis of resistance background. [Antecedentes del eje de la resistencia.] <https://mei.edu/backgrounder/axis-of-resistance/>
- Mhiqani, M. A. A., & Yenigun, M. C. (2024). *Failing of the United Nations in Yemeni Conflict*. [El fracaso de las Naciones Unidas en el conflicto yemení.] 45(3). <https://doi.org/10.52783/tjjpt.v45.i03.7142>
- Moghadam, I. A., & Ahmadvand, A. M. (2024). Strategies to Promote the Regional Power of Iran based on the Role of Military Geopolitical Factors in Yemen. [Estrategias para promover el poder regional de Irán basadas en el papel de los factores geopolíticos militares en Yemen.] 1. https://sdq.sndu.ac.ir/article_3100_6560e73d53197798336cb79c1ab23375.pdf
- Mohammed Ghobari and Emma Farge. (2026). *Yemen's Houthis ready to join Iran war if needed, raising new shipping risk*. [Yemen: los hutíes están listos para unirse a la guerra de Irán si es necesario, aumentando el riesgo para el transporte marítimo] Reuters. <https://www.reuters.com/world/middle-east/yemens-houthis-ready-join-iran-war-if-needed-raising-new-shipping-risk-2026-03-26/>
- Munassar, Omar (2022). *Failed Truce Reflects Houthi Willingness to Leverage Gov't Divisions, Global Needs*. [La tregua fallida refleja la disposición de los hutíes a aprovechar las divisiones del gobierno y las necesidades globales.] Sanaacenter. <https://sanaacenter.org/the-yemen-review/october-2022/18996>
- Mutschler, M., & Bales, M. (2024). Liquid or Solid Warfare? Autocratic States, Non-State Armed Groups and the Socio-Spatial Dimension of Warfare in Yemen. *Geopolitics*, [Guerra líquida o sólida? Estados autocráticos, grupos armados no estatales y la dimensión socioespacial de la guerra en Yemen. Geopolítica.] 29(1), 319-347. <https://doi.org/10.1080/14650045.2023.2165915>
- Nawaz Abbasi, S., & Fahim Khan, M. (2025). The Political and Regional Dynamics of the Houthi Uprising in Yemen: An Analytical Perspective: The Political and Regional Dynamics of the Houthi Uprising in Yemen: An Analytical Perspective. [Las dinámicas políticas y regionales del levantamiento hutí en Yemen: una perspectiva analítica.] *The Journal for Interdisciplinary Middle Eastern Studies*, 11(1), 49-73. <https://doi.org/10.26351/JIMES/11-1/3>
- News Agencies. (2025). *Israel attacks Yemen's Sanaa airport; Houthis say won't deter Gaza support Four strikes hit the runway and a Yemenia Airways plane, according to Houthi-affiliated media report*. [Israel ataca el aeropuerto de Saná en Yemen; los hutíes dicen que no se dejarán disuadir de apoyar a Gaza. Cuatro ataques impactaron la pista y un avión de Yemenia Airways, según informes de medios afiliados a los hutíes.] Al Jazeera.

- <https://www.aljazeera.com/news/2025/5/28/israel-launches-attack-on-yemens-sanaa-airport>
- Niku Jafarnia. (2025). *New Houthi Arrests of UN Staff Arrests Endanger Provision of Aid Despite Dire Need in Yemen*. [Nuevos arrestos de personal de la ONU por parte de los hutíes ponen en peligro la provisión de ayuda a pesar de la grave necesidad en Yemen.] Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2025/09/08/new-houthi-arrests-of-un-staff>
- Niku Jafarnia. (2026). *Houthi Detentions Halting Aid in Crisis-Hit Yemen Severe Impact on Civil Society, UN Humanitarian Groups*. [Las detenciones de los hutíes están deteniendo la ayuda en el Yemen afectado por la crisis, con un impacto severo en la sociedad civil y los grupos humanitarios de la ONU.] Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2026/01/08/houthi-detentions-halting-aid-in-crisis-hit-yemen>
- O'Driscoll, D. (2018). *Violent Extremism and Terrorism in Yemen*. [Extremismo violento y terrorismo en Yemen.] https://opendocs.ids.ac.uk/articles/report/Violent_Extremism_and_Terrorism_in_Yemen/26454391
- Reardon, M. (2015, marzo 26). *Saudi Arabia, Iran and the 'Great Game' in Yemen*. [Arabia Saudita, Irán y el 'Gran Juego' en Yemen.] <https://www.aljazeera.com/opinions/2015/3/26/saudi-arabia-iran-and-the-great-game-in-yemen>
- Saeed Thabet. (2026). *Yemen's Houthis coordinate with Iran, but retain independence, despite war*. [Yemen: los hutíes coordinan con Irán, pero mantienen independencia, a pesar de la guerra.] Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2026/4/2/yemen-houthis-analysis-iran>
- Sajedi, A. (2015). *Yemen Crisis in the Regional Context*. [Crisis de Yemen en el contexto regional.] <https://scispace.com/papers/yemen-crisis-in-the-regional-context-1zakfcc89j>
- Salako y Adenuga, (2026). *The Political And Humanitarian Crisis In Yemen*. [La crisis política y humanitaria en Yemen.] <https://journals.iuiu.ac.ug/index.php/iujss/article/view/1102>
- Salhani, J. (2025). *What's happening in Yemen? A breakdown of the Houthi-US violence*. [¿Qué está pasando en Yemen? Un desglose de la violencia entre los hutíes y Estados Unidos.] Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/3/17/houthis-us-in-new-spiral-of-violence-everything-to-know?>
- Sanamé, G. (2023). *Las no relaciones Irán-Arabia Saudita y las influencias de las políticas de los Estados Unidos (2016-2021)*. <http://www.cna.cipi.cu/cna/article/view/154>
- Sarhan, S Mugahed., Saidin, M. I. S., & Othman, Z. (2022). *The Religious-Political Ideology of Houthis' Rebellion in Yemen: Theoretical Perspective of the Divine Right to Rule*. [La ideología político-religiosa de la rebelión hutí en Yemen: perspectiva teórica del derecho divino a gobernar.] *Islamiyyat*, 44(1), 231-240. <https://doi.org/10.17576/islamiyyat-2022-4401-20>

- Saraih, A. (2025). *China's Growing Role in the Yemen Conflict*. [El creciente papel de China en el conflicto de Yemen.] Sanaacenter.
<https://sanaacenter.org/publications/analysis/25975>
- Saul J. and Somasekhar A. (2026). *US details bounds of Hormuz blockade as at least two ships turn around*. [Estados Unidos detalla los límites del bloqueo del estrecho de Ormuz mientras al menos dos barcos se dan la vuelta.] Reuters.
<https://www.reuters.com/world/china/us-military-enforce-blockade-gulf-oman-arabian-sea-note-seafarers-2026-04-13/>
- Scita, J. (2022). China-Iran Relations Through the Prism of Sanctions. [Relaciones entre China e Irán a través del prisma de las sanciones.] *Asian Affairs*, 53(1), 87-105.
<https://doi.org/10.1080/03068374.2022.2029060>
- Shea, J. (2022, octubre 18). *UN Rights Body Fails Yemeni People, again*. [El organismo de derechos de la ONU vuelve a fallar al pueblo yemení.] <https://www.hrw.org/news/2022/10/18/un-rights-body-fails-yemeni-people-again>
- Soto, L. y Quezada (2025). “Choke points”, seguridad marítima, geopolítica internacional: El caso de Bab al-Mandeb.
https://dsp.interior.gencat.cat/bitstream/handle/20.500.14007/4446/chock_points_seguretad_2025.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Spykman, (1943). *The geography of the peace - nichoals spykman - 1943 - questia*. [La geografía de la paz – Nicholas Spykman – 1943 – Questia.]
https://www.praetoriumstrategy.com/uploads/3/7/7/4/37740703/the_geography_of_the_peace_-_nichoals_spykman_-_1943_-_questia.pdf
- Tsalikis, A., & Pedi, R. (2024). Debating the Yemen conflict: Toward a synthesis of debates and diverse perspectives on causes and actors. [Debatiendo el conflicto de Yemen: hacia una síntesis de debates y diversas perspectivas sobre causas y actores.] *Digest of Middle East Studies*, 33(4), 451-475.
<https://doi.org/10.1111/dome.12337>
- Turk, K. (2024). Analyzing the causes of the Yemen crisis in the Middle East in the 21st century with a focus on the typology of the national interests of Iran, Arabia, and America in it (2015-2022). [Analizando las causas de la crisis de Yemen en el Medio Oriente en el siglo XXI, con un enfoque en la tipología de los intereses nacionales de Irán, Arabia Saudita y Estados Unidos en ella] *Ortadoğu Etiütleri*, 15(4), 265-292. <https://doi.org/10.47932/ortetut.1342114>
- United Nations. (2025). *Situation in Yemen 'Deeply Fragile' amid Ongoing Regional Turmoil, Special Envoy Warns, Urging Security Council to Support De-Escalation Efforts towards National Ceasefire*. [La situación en Yemen es “profundamente frágil” en medio de la continua agitación regional, advierte el enviado especial, instando al Consejo de Seguridad a apoyar los esfuerzos de desescalada hacia un alto el fuego nacional.] United Nations.
<https://press.un.org/en/2025/sc16143.doc.htm?>
- United Nations Press. (2022). *Extending Yemen's Truce Has Resulted in Improved Humanitarian Conditions, Reduced Civilian Casualties, Special Envoy Tells Security Council*. [La extensión de la tregua en Yemen ha resultado en una mejora

- de las condiciones humanitarias y una reducción de las víctimas civiles, informa el enviado especial al Consejo de Seguridad.]United Nations.
<https://press.un.org/en/2022/sc14931.doc.htm?>
- Usman Ali, Dr. Mohammad Nawaz Bhatti, & Dr. Adnan Nawaz. (2025). A Geo-Strategic Importance of Djibouti: Presence of Foreign Military Bases. [La importancia geoestratégica de Yibuti: la presencia de bases militares extranjeras.] *Social Sciences Spectrum*, 4(2), 681-688. <https://doi.org/10.71085/sss.04.02.302>
- Williams, R. J. (2017). Salafism, Wahhabism, and the Definition of Sunni Islam. [El salafismo, el wahabismo y la definición del islam suní.] <https://digitalcommons.augustana.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=honrstudent>
- Winter, L. (2011). Conflict in Yemen: Simple People, Complicated Circumstances. *Middle East Policy*, 18(1), 102-120. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4967.2011.00476.x>
- Wikimedia (2024). Mapa del Eje de la Resistencia [Gráfico], por Wikimedia, 2024, https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Axis_of_Resistance.svg
- Winter, L. (2011). Conflict in Yemen: Simple People, Complicated Circumstances. [Conflicto en Yemen: gente sencilla, circunstancias complicadas.] *Middle East Policy*, 18(1), 102-120. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4967.2011.00476.x>
- Yaser y Filiz, (2021). The Impact of the Religious Phenomenon on the Political Crisis in Yemen from 2011 to 2020: The Houthi Movement as a Case. [El impacto del fenómeno religioso en la crisis política en Yemen de 2011 a 2020: el movimiento hutí como caso.] (2021). *European Researcher*, 12(1). <https://doi.org/10.13187/er.2021.1.19>